Num. 93. 7

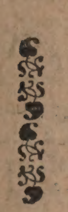
DON GIL EL DE LAS CALZAS VERDES;

COMEDIA SIN FAMA

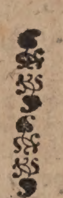
DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA

PERSONAS.

Doña Juana.
Quintana.
Caramanchel.
Don Martin.
Don Pedro.
Osorio.



Doña Inès.
Don Juan.
Doña Clara.
Musicos.
Valdibiesso, Escudero.
Un Page.



Un Criado.
Un Alguacil.
Celio.
Don Diego.
Don Antonio.

JORNADA PRIMERA.

Doña Juana de hombre, con calzas, y vestido todo verde, y Quintana criado.

Qu. YA que à vista de Madrid,
y en su Puente Segoviana
olvidamos, Doña Juana,
huertas de Valladolid,
Puerta del campo, espolon,
puentes, galeras, esgueba,
con todo aquello que lleva,
por ser como inquisicion,
que impliciana nobleza;
pues qual brazo de justicia,
desterrando su inmundicia,
calsifica su limpieza. *Parte.*
Ya que nos traen tus pesares,
que de esta insigne puente
veas la humilde corriente
del enano Manzanares,
que por arenales rojos
corre, y se debe correr,
de que en tal puente venga à ser
lagrima de tantos ojos;
no sabremos què ocasion
te ha traido de essa traza?
què peligro te disfraza
de Damisela en varon?

Jua. Por aora no, Quintana.

Quint. Cinco dias hace oy,
que mudo contigo voy:
vn Lunes por la mañana,
en Valladolid quisiste,
fiarte de mi lealtad;
dexaste aquella Ciudad:
à esta Corte te partiste,
quando sola la casa
de la vejez que te adora,
sin ser possible hasta agora,
saber de ti lo que se passa
por conjurarme primero,
que no examine, que tienes;
por què, como, ò donde vienes;
y yo, humilde majadero,
callo, y camino tràs ti,
haciendo mas conjeturas
que vn Matematico à escuras;
donde me llevas ansi?

A acla-

aclarà mi confusion,
si à lastima te he movido;
que si contigo he venido,
fue tu determinacion
de suerte, que temeroso
de que si sola saliò,
à riesgo tu honor ponias;
tuve por mas provechoso
seguirte, y ser de tu honor
guarda joyas, que quedan
(yendote tu) à consolar
las congojas de señor;
tèn yà compassion de mi,
que suspensa el alma està,
hasta saberlo. *Jua.* Serà
para admirarte: oye. *Qui.* Di.
Jua. Dos meses ha que passò
la Pasqua, que por Abril
viste bizarra los campos
de felpas, y de tabis,
quando à la puente (que à medias
hicieron, à lo que oì,
Pedro Anzueres, y su esposa)
và todo Valladolid;
iba yo con los demàs,
pero no sè si bolvi
à lo menos con el alma,
que no he buelto à reducir;
porque junto à la Vitoria
vn adonis bello vi,
que à mil Venus daba amores;
y à mil Martes zelos mil.
Diòme vn buelco el corazon,
porque amor es alguacil
de las almas, y temble
como à la justicia vi;
tropecè, si con los pies,
con los ojos al salir,
la libertad en la cara,
en el vmbral vn chapin.
Llegò, descalzado el guante,
vna mano de marfil,
à tenerme de su mano:
què bien me tuvo; ay de mi!
Y diciendome, señora,
tened, que no es bien que assi
imite al querub sobervio,
cayendo tal serafin;
vn guante me llevò en prendas
del alma; y si he de decir
la verdad, dentro del guantè
el alma, que le ofreci:
toda aquella tarde corta,
(digo, corta para mi,
que aũque las de Abril son largas;
mi amor no las juzgò ansi)
bebiò el alma por los ojos,
sin poderse resistir
el veneno, que brindaba
su talle ayroso, y gentil;
acostòse el sol de embidia,
y llegòse à despedir
de mi al estrivo de vn coche,
adonde supo fingir
amores, zelos, firmezas,
suspirar, temer, sentir,
ausencias, desden, mudanzas;
y otros embelecos mil,
con que engañandome el alma
Troya soy, si Scitia fui.
Entrè en casa enagenada,
(si amante juzga por ti
en desvelos principiantes,
que tal llegue) no dormi,
no sosseguè, pareciòme
que olvidado de salir
al sol, yà se desdeñaba
de dorar nuestro Cenit.
Lebanteme con ojeras,
desojada por abrir
vn balcon, de donde luego
mi adorado ingrato vi;
aprestò desde aquel dia
assaltos, para batir
mi libertad descuidada:
diò en servirme desde alli;
papeles leì de dias,
musicas de noche oì;
joyas recibi, y yà sabes,
què se sigue al recibir:
para què te canso en esto?
en dos meses Don Martin
de Guzmàn (que assi se llama
quien me obliga à andar ansi)
allanò dificultades,
tan arduas de resistir
en quien ama, quanto amor
invencible todo ardid:

diò

iòme palabra de esposo,
ero fue palabra en fin
n prodiga en las promessas,
omo avara en el cumplir.
legò à oidos de su padre
ebiòselo de decir
i desdicha) nuestro amor,
aunque sabe que naci,
no tan rica, tan noble,
oro (que es sangre vil
e califica intesses)
portillo supo abrir
su codicia: què mucho,
ndo el viejo, y yo infeliz?
freciòse vn casamiento
vna Doña Ines, que aqui
n setentamil ducados
hace adorar, y aplaudir;
criviò su viejo padre
padre de Don Martin,
diendole para yerno,
se atreviò à dar el si
aramente, por saber
se era forzoso salir
la causa mi deshonra:
ye vna industria civil)
evino postas el viejo,
hizo à mi esposo partir
esta Corte, toda engaños;
i, Quintana, està en Madrid;
xole, que se mudasse
nombre de Don Martin,
ajando inconvenientes,
el nombre de Don Gil;
orque si de parte mia
iniesse en su busca aqui
justicia, deslumbrasse
diligencia este ardid:
criviò luego à Don Pedro
endoza y Belasteguy,
adre de mi opositora,
andole en èl à sentir
pesar de que impidiesse
liviandad jubenil
e su hijo, el excluirse
asamiento tan feliz,
ue por estàr desposado
on Doña Juana Solis,
bien noble, no tan rica
como pudiera elegir,
embiaba en su lugar;
y en vez de su hijo à vn D. Gil,
de no sè quien, de lo bueno,
que ilustra à Valladolid;
partiòse con este embuste:
mas la sospecha adalid,
lince de los pensamientos,
y argos cauteloso en mi,
adivinò mis desgracias,
sabiendolas descubrir,
secretos de cal, y canto;
supe todo el caso en fin,
y la distancia que ay
del prometer al cumplir;
saquè fuerzas de flaqueza,
dexè el temor femenil,
diòme alientos el agravio,
y de la industria adquiri
la determinacion cuerda,
porque pocas veces vi
no vencer la diligencia
qualquier fortuna infeliz.
Disfraceme como vès,
y fiandome de ti,
à la fortuna me arrojo,
y al puerto pienso salir:
dos dias ha que mi amante,
quando mucho, està en Madrid,
mi amor mediò sus jornadas;
y quien duda, siendo assi,
que no avrà visto à Don Pedro,
sin primero prevenir
galas con que enamorar,
y trazas con que mentir?
Yo, pues, que he de ser estorvo
de su ciego frenesi,
à vista tengo de andar
de mi ingrato Don Martin,
malogrando quanto hiciere;
el como, dexalo à mi.
Para que no me conozca,
que no harà, vestida ansi,
falta solo que te ausentes;
no me descubran por ti.
Ballecas dista vna legua,
disponte luego à partir
allà, que de qualquier cosa,
ò prospera, ò infeliz,

con los que à vender pan vienen
de allà, te podrè escrivir.
Quint. Verdaderas has sacado
las fabulas de Merlin;
no te quiero aconsejar:
Dios te dexe conseguir
el fin de tus esperanzas.
Ju. A Dios. *Qu.* Escriviràs? *Ju.* Si. *Va*
Sale Caramanchel lacayo.
Car. Pues para fiador no valgos
sal acà bodegonero,
que en esta puente te espero.
Ju. Ola, què es esso? *C.* Oye hidalgo?
esso de ola, al que à la cola,
como contera le siga,
y à las doce solo diga,
olla, olla, y no ola, ola.
Jua. Yo que ola agora os llamo,
daros essotro podrè.
Car. Perdoneme pues vsted.
Jua. Buscais amo? *C.* Busco vn amo?
que si es Cielo los llevara,
y las chinches se tornaran
amos; si amos pregonaran
por las calles, si estuviera
Madrid de amos empedrado,
y ciego yo las passeara,
nunca en vno tropezàra,
segun soy de desdichado.
Jua. Què tantos aveis tenido?
Car. Muchos, pero mas enormes,
que lazarillo de Tormes.
Vn mes servi, no cumplido,
à vn Medico, muy barbado,
belfo, sin ser Aleman;
guantes de ambar gorgoran,
mula de felpa engomado,
muchos libros, poca ciencia;
pero no se me lograba
el salario que me daba,
porque con poca conciencia
lo ganaba su merced;
y huyendo de tal hazar
me acogi con Cañamar.
Jua. Mal lo ganaba? por què?
Car. Por mil causas: la primera,
porque con quatro aforismos,
dos textos, tres silogismos,
curaba vna calle entera:
no ay facultad que mas pida
estudios, libros, Galenos,
ni gente que estudie menos,
con importarnos la vida:
pero como han de estudiar,
no parando en todo el dia?
Yo te dirè lo que hacia
mi Medico, al madrugar
almorzaba de ordinario
vna lonja de lo añejo
(porque era Christiano viejo)
y con este letuario
aqua vitis, que es de vid:
visitaba sin trabajo,
calle arriba, calle abaxo
los egrotos de Madrid,
bolviamos à las once,
considere el pio letor,
si podria el mi Dotor,
puesto que fuesse de bronce,
harto de vèr orinales,
y fistulas, rebolver
Hipocrates, y leer
las curas de tantos males;
comia luego su olla,
con vn assado manido,
y despues de aver comido,
jugaba cientos, ò pollas
daban lastres, y tornaba
à la medica atahona,
yo la maza, y èl la mona;
y quando à casa llegaba,
yà era de noche, acudia
al estudio deseoso,
(aunque no era escrupuloso)
de ocupar algo del dia
en vèr los Expositores
de sus Rasis, y Avicenas;
assentabase, y apenas
ojeaba dos Autores,
quando Doña Estefania
gritaba: ola, Ines, Leonor,
id à llamar al Dotor,
que la cazuela se enfria:
respondia èl, en vn hora
no ay que llamarme à cenar;
dexenme vn rato estudiar;
decid a vuestra señora,
que le ha dado garrotillo

al hijo de tal Condesa,
y que està la Ginovesa,
su amiga, con tabardillo,
què es fuerza mirar si es bueno
sangrarla estando preñada,
que à Dioscorides le agrada
mas no la aprueba Galeno:
enfadabase la dama,
y entrando à vèr su Dotor,
decia: acabad, señor;
cobrado aveis harta fama,
y demasiado sabeis
para lo que aqui ganais:
advertid, si assi os cansais,
que presto os consumireis;
dad al diablo los Galenos,
si os han de hacer tanto daño;
què importa al cabo del año
veinte muertos mas, ò menos?
con aquestos incentivos
el Dotor se levantaba,
los textos muertos cerraba,
por estudiar en los vicios;
cenaba, yendo en ayunas,
de la ciencia que viò à solas,
comenzaba en escarolas,
acababa en aceytunas;
y acostandose repleto,
al punto del madrugar,
se bolvia à visitar,
sin mirar ni vn quodlibeto;
subia à vèr al paciente,
decia quatro chanzonetas,
escrivia dos recetas,
estas que ordinariamente
se alegan sin estudiar;
y luego los embaucaba,
con vnos modos que vsaba,
extraordinarios de hablar:
la enfermedad que le ha dado,
señora à vueseñoria,
son flatos, y hipocondria;
siento el pulmon opilado,
y para desarraygar
las flemas vitrias que tiene,
con el quilo le conviene
(porque mejor pueda obrar
naturaleza) que tome
vnos alquermes que dèn,
alefate, y al esplen
la justicia que el mal come;
encajavanle vn doblon,
y assombrados de escucharle,
no cessaban de adularle,
hasta hecerle vn Salomon;
y juro à Dios, que teniendo
quatro enfermos que purgar,
le vi vn dia trasladar
(no pienses q̃ estoy mintiendo)
de vn antiguo cartapacio,
quatro purgas que llevò
escritas (fuessen, ò no
à proposito) à palacio:
y recetada la vna
para el que purgarse avia,
sacaba vna, è le decia:
Dios te la depare buena;
pareceleà vuesastè,
que tal modo de ganar,
se me podia à mi lograr?
pues por esto le dexè.
Jua. Escrupuloso criado.
Car. Acomodème despues
con vn Abogado, que es
de las bolsas abogado,
y enfadòme, que aguardando
mil pleyteantes, que viesse
sus processos, se estuviesse
catorce horas entizando
el vigotismo, que ay trazas
dignas de vn jubon de azotes,
nos en pina vigotes,
ay à modo de tenazas
con que se engoma el letrado
la barba, que en punta està;
miren què bien que saldrà
vn parecer engomado?
dexèle en fin; que estos tales
por engordar alguaciles,
miran derechos civiles,
y hacen tuertos criminales.
Servi luego à vn Clerigon
vn mes (pienso que entero)
de lacayo, y despensero;
era vn hombre de opinion;
su bonetazo calado;
juicio grave, carilleno;
mula de veintidoseno;

el culo à vn lado; (daria
y hombre en fin, que nos man-
à pan, y agua ayunar
los Viernes, por ahorrar
li pitanza que nos daba:
y èl comiendose vn capon
(que tenia con ensanchas
las que theologas son)
quedandose con los dos
alcones cabezeando,
decia al Cielo mirando:
ay ama, què bueno es Dios!
Dexèle en fin, por no vèr
santo, que tan gordo, y lleno,
nunca à Dios llama bueno,
hasta despues de comer.
Luego entrè con vn peon,
que sobre vn rocin andaba,
y aunque dos reales me daba
de racion, y quitacion,
si la menor falta hacia,
por irremissible ley,
olvidando *el Agnus Dei,*
quitolis racion decia:
quitabame de ordinario
la racion; pero el rocin,
y su medio celemin
alentaban mi salario;
vendiendo sin redempcion
la cevada que le hurtaba:
con que yo racion llevaba,
y el rocin la quitacion.
Servi à vn moscatel marido
de cierta Doña Mayor,
à quien le daba el Señor
por vno, y otro partido
comissiones, que à mi vèr
el probeyente cobraba,
pues con comission quedaba
de acudir à su muger.
Si te huviera de contar
los amos, que en varias veces,
servi, y andan como pezes,
por los golfos de este mar,
fuera vn trabajo escusado;
baste el saber, que estoy
sin comodo el dia de oy,
por mal acondicionado.
Jua. Pues si dàs en chronista
de los diversos señores,
que se estreman en humores;
desde oy me pon en tu lista,
porque desde oy te recibo
en mi servicio. *Car.* Lenguage
nuevo; quien ha visto paje
con lacayo? *Jua.* Yo no vivo,
sino solo de mi hacienda;
ni paje en mi vida fui;
vengo à pretender aqui
vn avito, ò encomienda;
y porque en Segovia dexo
malo à vn mozo, he menester
quien me sirva. *Ca.* Al pretendor
entrais mozo? saldreis viejo.
Jua. Cobrando voy aficion
à tu humor. *C.* Ninguno ha avido
de los amos que he tenido,
ni poeta, ni capon;
pareceisme lo postrero,
y assi, señor, me tened
por criado, y sea merced
que medrar mejor espero,
que sirviendoos à destajo,
en feè de ser yo tan fiel.
Jua Llamaste? *Car.* Caramanchel,
porque naci en el de abaxo.
Jua. Aficionandome vàs
por lo ayroso, y lo sutil.
Car. Como os llamais vos?
Jua. Don Gil. *Car.* Y què mas?
Jua. Don Gil, no mas.
Car. Capon sois hasta en el nõbre;
pues si en ello se repara,
las barbas son en la cara
lo mismo que el sobrenombre;
Jua. Agora importa encubrir
mi apellido; què posada
conoces, limpia, y honrada?
Car. Vna te harè prevenir
de las frescas, y curiosas
de Madrid. *Jua.* Ay ama?
Car. Y moza. *Jua.* Cosquillosa?
Car. Y que retoza. *Jua.* Què calle?
Car. De las Vrosas.
Jua. Vamos, que noticia llevo *Ap.*
de la casa donde vive
Don Pedro: Madrid, recibe
este forastero nuevo

en

en tu amparo. *Car.* Què bonito
que es el tiple moscatel.
Jua. No venis Caramanchel?
Car. Vamos señor Don Gileto.

Salen Don Pedro, viejo, leyendo vna carta, Don Martin, y Osorio.

CARTA.

Lee: Digo, en conclusion, que Don Martin, si fuera tan cuerdo, como moço, hiciera dichosa mi vejez, trocando nuestra amistad en parentesco. Ha dado palabra à vna dama de esta Ciudad, noble, y hermosa, pero pobre, y yà vos veis en los tiempos presentes lo que pronostican hermosuras, sin hacienda: llegò este negocio à lo que suelen los de su especie, à repentirse èl, y à executarle ella por la justicia; ponderad vos lo que sentirà, quien pierde vuestro deudo, vuestra nobleza, y vuestro mayorazgo, con tal prenda como mi señora Doña Ines: pero yà que mi suerte estorva tal ventura, tenelda no pequeña, que el señor Don Gil Albornoz (que esta lleva) estè en estado de casarse, y deseoso de que sea cô las mejoras que en vuestra hija le ofrecido; su sangre, discrecion, edad, y mayorazgo (que heredara brevemente de diezmil ducados de renta) os pueden hacer olvidar el favor que os debo, y dexarme à mi embidioso la merced que le hicieredes recibir en lugar de Don Martin, que os besa las manos: dadme muchas, y buenas nuevas de vuestra salud, y gusto que el Cielo aumente, &c. Valladolid, y Julio, &c. *Don Andrès de Guzman.*

Ped. Seais, señor, mil vezes bien venido,
para alegrar aquesta casa vuestra,
que para comprobar lo que he leido,
sobra el valor q̃ vuestro talle muestra;
dichosa Doña Inès huviera sido,
si para enoblezer la sangre nuestra,
prendas de D. Martin, cô prendas mias
regocijàran mis postreros dias:
ha muchos años que los dos tenemos
reciproca amistad, yà convertida
en natural amor (que en los estremos
de la primera edad tarde se olvida)
no pocos ha tambien, q̃ no nos vemos,
à cuya causa, en descansada vida,
quisiera yo, comunicando prendas,
juntar (con las almas) las haciendas;
pero pues Don Martin inadvertido
hace impossible el dicho casamiento,
que vos en su lugar aveis venido,
señor Don Gil, me tiene muy contento:
no digo, que mejora de marido
mi Inès (que al fin serà encarecimiento
de algû modo en agravio de mi amigo)
mas que lo juzgo creed, sino lo digo.
Mart Comenzais de manera à ventajaros
en hacerme merced, que temeroso,
señor Don Pedro, de poder pagaros,
aun en palabras (que en el generoso
son prendas de valor) para embidiaros
en obras, y en palabras victorioso;
agradezco callando, y mucho muestro
que no soy mio, porque soy yà vuestro.
Deudos têgo en la Corte, y muchos de
titulos, que podran daros noticia (ellos
de quien soy, si os importa conocellos,
que la suerte me fue en esto propicia:
aunque si os informais de los Cauzelos
que quedàra mi esperanza, que codicia
lograr abrazos, y cumplir deseos,
abreviando noticias, y rodeos;
fuera de que mi padre (que quisiera
darme en Valladolid esposa à gusto,
mas de su edad, q̃ de mi elecciô) me està
por puntos: si sabe, que à disgusto (pera
suyo me caso aqui, de tal manera
lo tiene de sentir, q̃ si del susto (varme
de estas nuevas no muere, ha de estor-
la dicha, que en secreto podeis darme.
Pe. No tengo yo en tan poco de mi amigo
el credito, y estima, que no sobre
su firma sola, sin buscar testigo,
por quien vuestro valor alientos cobra;
negociado teneis para conmigo;
y aunq̃ vn hidalgo fuerades tan pobre,
como el que mas, à Doña Inès os diera,
si Don Andrès por vos intercediera.
Mart. El embeleco, Ossorio, và excelente.
A Osserio à parte.

Ossor. Aprieta con la boda, antesq venga
D. Juana à estorvarlo. *Ma.* Brevemente
mi diligencia harà, que efecto tenga.
Ped. No quiero que cojamos de repente,
D. Gil, à D. Inès, sin que prevenga
la prudencia palabras para el susto,
que suele dàr vn no esperado gusto:
si verla pretendeis, irà esta tarde
à la huerta del Duque convidada,
y sin saber quien sois hareis alarde (dal
de vuestra voluntad. *Ma.* O prenda ama-
camine el sol, porq otro sol aguarde,
y deteniendo el sol à su jornada
haga inmovil su luz para que sea
eterno el dia, que sus ojos vea.
Ped. Sino teneis posada prevenida,
y esta merced huesped tan honrado,
recibirè merced. *Mar.* Apercibola;
està cerca de aqui (segun me han dado
noticia) de vn primo, aunque la vida
que en esta sus venturas ha cifrado,
hiciera aqui de su contento alarde.
Ped. En la huerta os espero.
Mart. El Cielo os guarde. *vans.*

Salen Doña Inès, y Don Juan.

In. En dando tu en recelar,
no acabaremos ogaño.
Jua. Mucho deseas acabar.
In. Pesado estas oy, y estraño.
Jua. No ha de pesar vn pesar?
no vayas oy, por mi vida,
(si es que te importa) à la huerta.
In. Si mi prima me convida.
Jua. Donde no ay voluntad cierta,
no falta escusa fingida.
In. Què disgusto se te sigue
de que yo vaya? *Jua.* Parece
que el temor que me persigue
triste sucesso me ofrece,
sin que mi amor le mitigue:
pero en fin te determinas
de ir allà? *In.* Vè tu tambien;
y veràs como imaginas
de mi firmeza no bien.
Pa. Como en mi alma predominas,
obedecerte es forzoso.
In. Zelos, y escrupulo son
de vna especie, y vn curioso
duda de la salvacion,
Don Juan, del escrupuloso:
tu solamente has de ser
mi esposo; ve allà à la tarde.
Sale D. Ped. Su esposo, como?
Jua. A temer voy; à Dios. *Vas.*
In. El teme guarde.
Ped. Inès? *In.* Señor es querer
decirme, que tome el manto?
aguardandome estarà mi prima.
Ped. Mucho me espanto
de que dès palabra yà
de casarte: tiempo tanto
ha que dilato el ponerte
en estado? tantas canas
peynais? que ossas atreverte
à dàr palabras livianas
con que apresures mi muerte?
què hacia Don Juan aqui?
In. No te alteres, que no es justo;
que yo palabra le di
(presuponiendo tu gusto)
y no pierdes (siendo ansi)
nada en que Don Juan pretenda
ser tu yerno, si el valor
sabes que ilustra su hacienda.
Ped. Esposo teneis mejor:
detèn al deseo la rienda;
no te pensaba dàr cuenta
tan presto de lo que trazo;
pero con tal priesa intenta
cumplir tu apetito el plazo
(no se si diga en tu afrenta)
que (aunq mude intento) quiero
ataxarla: aqui ha venido
vn bizarro cavallero,
rico, y muy bien nacido,
de Valladolid: primero
que le admitas, le veràs;
diezmil ducados de renta
hereda, y espera mas,
y corre yà por mi cuenta
el si que à Don Juan le dàs.
In. Faltan hombres en Madrid
con cuya hacienda, y apoyo
me cases sin esse ardid?
no es mar Madrid? no es arroyo
de este mar Valladolid?
pues por vn arroyo olvidas
del mar los ricos despojos?

ò es

ò es bien que mi gusto impidas;
y entrando amor por los ojos,
dueño me ofrezcas de oìdas?
si la codicia civil
(que à toda vejez infama)
te vence, mira que es civil
defecto: como se llama
esse hombre? *Ped.* D. Gil. *In.* D. Gil?
marido de Villancico?
Gil? Jesus, no me le nombres,
ponle en cayado, y pellico.
Ped. No te pares en los nombres,
quando el dueño es noble, y rico;
tu le veràs, y yo se,
que has de bolver esta noche
perdida por èl. *In.* Si harè.
Ped. Tu prima aguarda en el coche
à la puerta. *In.* Yà no irè
con el gusto que entendì:
denme vn manto. *P.* Allà ha de estàr,
que yo se lo dixe ansi.
In. Con Gil me quieren casar?
soy yo Teresa? Ay de mi! *Vans.*
Sale Doña Juana de hombre.
Jua. A esta huerta he sabido, q̃ D. Pedro
trae à su hija Doña Inès, y en ella
mi Don Martin (ingrato) piensa bella
dichosa he sido en discurrir tan presto
la casa, los amores, y el enredo,
que no han de conseguir, si de mi parte
fortuna mi dolor puede obligarte:
en casa de mi opuesta he yà obligado
à quien me avise siempre, darle quiero
gracias de estos milagros al dinero.
Ca. Aqui dixo mi amo hermafrodita,
que me esperaba, y viveDios q̃ pienso
q̃ es algũ Familiar, q̃ en trage de hõbre
ha venido a sacarme de juicio,
y en siendolo, doy quenta al S. Oficio.
J. Caramanchel? *Ca.* Señor? benvenuto,
adõde de bueno, ò malo, por el prado?
J. Vẽgo à vèr à vna dama, por quiẽ bebo
los viẽtos. *C.* Viẽtos bebes? mal despach
barato es el licor, mas no borracho; (o
y tu, la quieres biẽ? *J.* La adoro *C.* Bueno
no os hareis à lo menos mucho daño,
q̃ el juego de amor, aũq̃ os deis prisa,
si de la barba llego à colegillo,
nunca hareis chilindrõ mas capadillo;
mas què musica es esta? *J.* Los q̃ viene
con mi dama seràn, que combidada
à este paraìso, es Angel suyo.
Car. Retirate, y veràs oy maravillas:
ay cosa igual? capon, y con cosquillas?
Musicos cantando, D. Juan, Doña Inès, y Doña Clara, como de campo.
Cant. Alamicos del prado,
fuentes del Duque,
despertad à mi niño,
porque me escuche;
y decid que compare
con sus arenas
sus desdenes, y gracias,
mi amor, y penas:
y pues vuestros arroyos
saltan, y bullen,
despertad à mi niña,
porque me escuche.
Cla. Bello jardin. *In.* Estas parras
de estos alamos doseles,
que à los cuellos, qual joyeles,
entre sus hojas bizarras
traen colgando los racimos,
nos daràn sombra mejor.
Jua. Su alimento bacò a amor,
entre sus frutos opimos,
no se hallarà mal el mio.
In. Sientate aqui Doña Clara,
y en esta fuente repara,
cuyo cristal puro, y frio,
besos ofrece à la sed.
Jua. En fin, quisiste venir
à esta huerta? *In.* à desmentir,
señor, à vuessa merced,
y examinar mi firmeza.
D. Jua. No es muger bella? *Ap.*
Car. El dinero
no lo es tanto, aunque prefiero
à la suya tu belleza.
Jua. Pues por ella estoy perdido,
hablarla quiero. *Car.* Bien puedes.
D. Ju. Besando à vuessas mercedes
las manos, licencia pido
por forastero siquiera,
para gozar el recreo,
que aqui tan colmado veo.
Cla. Faltando vos, no lo fuera.
In. De donde es vuessa merced?

D.Ju. En Valladolid naci.
In. Cazolero? *Gil.* Tendrè asſi
mas ſazon. *In.* Don Juan haced
lugar à eſſe cavallero.
Jua. Pues que mi lado le doy
con el corteſano eſtoy;
yà de zelos deſeſpero. *Ap.*
In. Què ayroſo, y gallardo talle;
què buena cara. *Ju.* Ay de mi! *Ap.*
mirale Doña Inès? ſi,
que preſto empiezo à embidialle.
In. Y que es de Valladolid
vueſarced? conocerà
vn Don Gil, tambien de allà,
que vino agora à Madrid.
D.Ju. Don Gil de que?
In. Què ſe yo? puede aver mas q̃ vn D.Gil
en todo el mundo? *D.Ju.* Tan vil
es el nombre? *In.* Quien creyò
que vn Don fuera guarnicion
de vn Gil, que ſiendo Zagal,
anda rompiendo ſayal
de Villancico en cancion.
Car. El nombre es digno de eſtima,
à pagar el de mi dinero,
y fino. *D.Ju.* Calla groſſero.
Car. Gil es mi amo, y es la prima,
y el bordon de todo nombre,
y en Gil ſe rematan mil,
que ay perigil, torongil,
cenogil, porque le aſſombre
el mundo de quan ſutil
es, que rompe cambray;
y haſta en Valladolid ay
puerta de Tereſa Gil.
D. Ju. Y yo me llamo tambien
Don Gil, al ſervicio vueſtro.
Jua. Vos Don Gil?
D. Ju. Si en ſerlo mueſtro
coſa que no os eſtè bien,
ò que no guſteis, deſde oy
me bolverè à confirmar,
y no me pienſo llamar
Don Gil, ſolo aquello ſoy
que vos guſteis. *Jua.* Cavallero,
no importa à las que aqui eſtàn,
que os llameis Gil, ò Beltran,
ſed cortès, y no groſſero.
D.Ju. Perdonad, ſi os ofendi,
que por guſto de vna dama.
In. Paſſo, Don Juan. *Jua.* Si le llama
Don Gil, què ſe nos dà aqui?
In. Eſte es ſin duda el que viene *Ap.*
à ſer mi dueño, y es tal,
que no me parece mal;
eſtremada cara tiene.
D.Ju. Peſame de averos dado
diſguſto. *Jua.* Tambien à mi,
ſi de limite ſali;
yà yo eſtoy deſenojado.
Cla. La muſica en paz os ponga. *Lev.*
In. Salid, ſeñor, a danzar.
Ju. Eſte Don Gil me ha de dàr
en que entender, mas diſponga
el hado lo que quiſiere,
que Doña Inès ſerà mia,
y ſi compite, y porfia,
tendràſe lo que viniere.
In. No ſalis? *Jua.* No danzo yo.
In. Y el ſeñor Don Gil?
D.Ju. Yo no quiero
dàr pena à eſte Cavallero
Jua. Ya mi enojo ſe acabò, danzad.
In. Salga, pues, conmigo.
D.J. Que a eſto obligue el ſer cortès.
Cla. Vn Angel de criſtal es
el rapaz, qual ſombras ſigo;
ſu talle ayroſo, y gentil;
con Doña Inès danzar quiero.
In. Yo por el Don Gil me muero,
que es vn brinquillo el de Don Gil
Danzan las dos Damas, y Doña Juana.
Cantan. Al molino del amor
alegre la niña và,
à moler ſus eſperanzas,
quiera Dios que buelva en paz.
En la rueda de los zelos
el amor muele ſu pan,
que deſmenuzan la harina,
y la ſacan candeal.
Rio ſon ſus penſamientos,
que vnos bienen, y otros vàn,
y apenas llego à ſu orilla
quando aſsi eſcucho cantar:
borbollicos hacen las aguas,
qnando vèn à mi bien paſſar,
cantan, brincan, buelan, y corren,
entre conchas de coral;

y los pajaros dexan sus nidos,
y en las ramas del arrayan
buelan, cruzan, saltan, y pican,
torongil, murta, y arrayan;
los bueyes de las sospechas
el rio agotando van,
que donde ellas se confirman
pocas esperanzas ay;
y viendo que a falta de agua
parado el molino està,
desta suerte le pregunta
la niña que empieza amar:
Molinico, por què no mueles?
porque me beben el agua los bueyes;
vivo al amor lleno de harina,
moliendo la libertad
de las almas que atormenta;
y assi le canto al llegar:
molinero sois amor, y sois moledor;
si lo soy apartese, que le enharinarè.
Acaban el bayle.
Don Gil de dos mil donayres
à cada buelta, y mudanza
que aveis dado, diò mil bueltas
en vuestro favor el alma;
yà sè que a ser dueño mio
venis, perdonad si ingrata
antes de veros, reuse
el bien que mi amor aguarda:
muy enamorada estoy.
a. Perdida de enamorada
me tiene el Don Gil de perlas.
ñ. Ju. No quiero solo en palabras
pagar lo mucho que os debo;
aquel cavallero os aguarda
y me mira receloso,
voyme. *In.* Son zelos.
Ju. No es nada. *In.* Sabeis mi casa?
ña Jua. Y muy bien.
Y no ireis à morar mi casa,
pues por dueño os obedece?
ña Jua. A lo menos a rondarla
esta noche. *In.* Velarela
argos toda à sus ventanas.
ña Jua. A Dios. *Cla.* Que se và,
ay de mi. *Ap.*
No aya falta. *Jua.* No avrà falta.
Vase Doña Juana, y Caramanchel.
Don Juan, que melancolia
es essa? *Jua.* Esto es dàr el alma
desengaños que la curen,
y aborrezcan tus mudanzas:
ha Ines! en fin sali cierto.
In. Mi padre viene, remàta,
ò para despues olvida
pesares. *Jua.* Voyme tyrana;
mas tu me lo pagaràs. *Vas.*
In. Ay que me la jura, Clara;
mas quiero el pie de Don Gil,
que la mano de vn monarca.
Sale Don Martin, y Don Pedro.
Ped. Ines? *In.* Padre de mis ojos,
Don Gil no es hombre, (gusto,
es la gracia, la sal, el donayre, el
que amor en sus Cielos guarda,
yà le he visto, yà le quiero,
yà le adoro, yà le agravia
el alma con dilaciones,
que martyrizan mis ansias.
Ped. D. Gil, quando os viò mi Ines?
Mart. Si no es al salir de casa
para venir à essa huerta,
no se yo quando. *Ped.* Esso basta,
milagros, Don Gil, han sido
de essa presencia bizarra,
negociado aveis por vos,
llegad, y dalde las gracias.
Mart. Señora, no se a quien pida
meritos, obras, palabras,
con que encarecer la suerte,
que à tanto bien me levanta:
possible es, que solo el verme
en la calle os diesse causa
à tanto bien? es possible,
q̃ me admitis prenda cara: dadme
In. Què es esto? Estais loco?
yo por vos enamorada? yo à vos?
quando os vi en mi vida?
ay mas donosa maraña? *Ap.*
Ped Hija, Ines, perdiste el seso?
Mar. Que es esto Cielos? (te?
P. No acabas de decir q̃ a D. Gil vis-
In. Pues? *Ped.* Su talle no ensalzas?
In. Digo, que es vn Angel; pues?
Ped. No le ofreces si,
y palabra de esposa?
In. Què sacas de esso
que de mis quicios me sacas?

Ped. Que à Don Gil tienes presente.
In. A quien? *Ped.* Al mismo que alabas.
Mart. Yo soy Don Gil, Ines mia.
In. Vos Don Gil? *Mart.* Yo. *In.* La bobada.
Ped. Por mi vida que es el mismo.
In. Don Gil tan lleno de barbas?
es el Don Gil que yo adoro
vn Gilito de esmeraldas.
Ped. Ella està loca sin duda.
Mart. Valladolid es mi patria.
In. De allà es mi Don Gil tambien.
Ped. Hija mira que te engañas.
Mart. En todo Valladolid
no ay (Doña Ines de mi alma)
otro Don Gil, sino es yo.
Ped. Què señas tiene esse? aguarda.
In. Vna cara como vn oro,
de almibar vnas palabras,
y vnas calzas todas verdes,
que cielos son, y no calzas:
agora se và de aqui.
Ped. Don Gil de como se llama?
In. Don Gil de las calzas verdes
le llamo yo, y esto basta.
Ped. Ella ha perdido el juicio,
que serà esto Doña Clara?
Cla. Que à Don Gil tengo por dueño.
In. Tu? *Cla.* Yo pues,
y en yendo à casa
procurare que mi padre
me case con el. *In.* El alma
te hare yo sacar primero.
Mart. Ay tal Don Gil.
Ped. Tus mudanzas
han de obligarme? *In.* Don Gil
es mi esposo, que te cansas.
Mart. Yo soy Don Gil, Ines mia,
cumpla yo tu s esperanzas.
In. Don Gil de las calzas verdes
he dicho yo.
Ped. Amor de calzas quien le ha visto?
Mar. Calzas verdes me pongo
desde mañana,
si esta color apetece.
Ped. Ven loca.
In. Ay Don Gil del alma.

JOR-

JORNADA SEGUNDA.

Salen Quintana y Doña Juana de muger.

Quin. No se à quien te comparar,
Pedro de Hurdemalas eres;
pero quando las mugeres
no supisteis enredar?
Ju. Esto, Quintana, hasta aqui
es lo, que me ha sucedido;
Doña Ines pierde el sentido
con la libertad por mi:
Don Martin anda buscando
este Don Gil, que en su amor,
y nombre es competidor;
mas con tal recato ando
huyendole la presencia,
que desatinado entiende
que soy hechicero, ò duende,
pierde el viejo la paciencia,
porque la tal Doña Ines,
ni sus ruegos obedece,
ni à Don Martin apetece,
y de tal manera es
el amor, que me ha cobrido,
que como no buelvo à bella
desde entonces atropella *Ap.*
con pundonores de estado,
y como de mi no sabe,
no ay paje, ò criado en casa,
ni gente por ella passa
con quien llorando no acabe,
q̃ me busque. *Qu.* Si te pierdes,
quizàs te pregonarà.
Jua. A los que me buscan dà
por señas mis calzas verdes,
vn Don Juan, que la sirva,
loco de ver su desden,
para matarme tãbien me busca.
Qu. Señora mia, ojo à la vida, q̃ an-
en terrible tentacion, (da
procede con discrecion,
ò perderàs la demanda.
Jua. Yo me librarè de todos
vna Doña Clara, que es
prima de mi Doña Ines,
tambien me quiere de modo,
que à su madre ha persuadido,
si viva la quiere ver,
que me la dè por muger.
Qu. Haràs notable marido.
Jua. A este fin me hace buscar
casi, Quintana, à pregones
por posadas, y mesones,
sin cansarse en preguntar
por vn Gil de vnas calzas
verdes, de Valladolid.
Qu. Señas son para Madrid
buenas, biẽ tu ingenio ensalzas.
Jua. El criado, que te dixe,
que en partiendote de mi
en la puente recibi,
tambien confuso se aflige;
porque desde ayer acà
no ha podido descubrirme,
ni yo cesso de reirme
de ver qual viene, y qual và
buscandome como aguja
por esta calle despues
de saber de Doña Ines
si me esconde alguna bruja,
y como no halla noticia
de mi afirmàra por cierto, (to:
q̃ el dicho D. Juan me ha muer
Qu. Pondràle ante la justicia.
Jua Bien puede ser, porque es fiel,
gran servicial, lindo humor,
y me tiene estraño amor.
Qu. Llamase? *Jua.* Caramanchel.
Qu. Pues bien; agora à què fin
te has buelto muger? (estraños
Ju. Engaños son todos nuevos, y
en daño de Don Martin:
esta casa alquilè ayer
con su servicio, y ornato.
Qu. Aunque no saldrà barato,
no es nuevo agora el aver
en Madrid quien vna casa
dè con todo su apatusco;
el por que la alquilas busco?
Jua. Oye, y sabràs lo que passa;
Pared enmedio de aqui
vive Doña Ines (la dama
de Don Martin que me ama)
esta mañana la vi,
y dandome el parabien
de la nueva vecindad,
tenemos brãba amistad,
porque afirma quiere bien
à vn galan, de quien retrato

soy

soy vivo, y que en mi presencia
la aflixe menos la ausencia
de su proceder ingrato:
si yo su vecina soy,
podre saber lo que passa
con Don Martin en su casa;
y como tan cerca estoy,
facilmente desarè
quanto trazare en mi daño.
Quint Retrato eres del engaño.
Jua Y mi remedio serè.
Quint. En fin vienes a tener
dos casas *Jua*. Con mi escudero,
y lacayo *Quin* Y el dinero?
Ju. Joyas tengo que vender, ò em-
Quint. Y si se acaban? (peñar.
Jua Doña Inès contribuira;
que no ama, quien no da.
Quin. En otros tiempos no daban:
buelvome pues a Baliecas
hasta vèr de estas marañas
el fin. *Jua*, Di de mis azañas.
Quin. Yo apostarè, que te truecas
oy en hombre, y en muger
veinte veces. *Jua*. Las que viere,
que mi remedio requiere,
porque todo es menester:
mas sabes lo que he pensado
primero, que alla te partas,
que con vn pliego de cartas
finjas que agora has llegado
de Valladolid en busca
de mi amante. *Qu*. Y à què fin?
Jua Trae sospechas Don Martin,
de que quien su amor ofusca
soy yo, que en su seguimiento
desde mi patria he venido,
y soy el Don Gil fingido,
para que este pensamiento
no le assegure, serà
bien fingir, que yo le escrivo;
como quien sin alma està:
diràsle tu que me dexas
en vn Convento encerrada,
con sospechas de preñada,
y daraste muchas quexas
de mi parte, y que si sabe
mi padre de mi preñez,
malograrè su vejez,
ò me ha de dar muerte grave;
con esto le desatino,
y creyendo que alla estoy,
no dira que Don Gil soy.
Quin. Voyme a poner de camino.
Jua. Y yo a escrivir. *Quin*. Vamos
daraime la carta escrita. (pues,
Jua. Veo, que espero vna visita.
Qui. Visita. *Jua*. De Doña Ines. *Van*
Doña Ines con manto, y Don Juan.
In Don Juan, donde no ay amor,
pedir zelos es locura. (mosura
Jua. Què no ay amor? *In*. La her-
del mundo tanto es mayor,
quanto es la naturaleza
mas varia en el, y assi quiero
ser mudable, porque espero
tener assi mas belleza.
Jua. Si la que es mas variable,
essa es mas bella, en ti fundo
la hermosura de este mundo,
porque eres la mas mudable:
por vn rapaz me desprecias,
antes de saber quien es?
por vn niño, Doña Inès?
In. Escusa palabras necias;
y mira Don Juan, que estoy
en casa agena. *Jua*. Inconstante,
no lograràs a tu amante,
a matar tu Don Gil voy,
al rapaz, ingrata,
por quien te pierdes.
In. Don Gil de las calzas verdes,
no es quien perturba tu paz,
assi nos de vida Dios,
que no le he visto despues
de aquella tarde, otro es
el Don Gil que priva.
Jua. Ay dos? *In*. Si Don Juan,
que el Don Gilico,
ò fingiò llamarse ansi,
ò si a vivir vino aqui
de asiento, te certifico,
que de todos se burlò:
el que de casa te ha echado
es vn Don Gil muy barbado,
à quien aborrezco yo:
pero quiereme casar
con el mi padre, y es fuerza,

que

que por darle gusto fuerza
mi inclinacion: si à matar
estotro Don Gil te atreves,
de Alborñoz tiene el renombre;
y aũque dicen que es mi hõbre,
como amor, y animo lleves,
el premio à mi cuenta escrive.
Jua. D. Gil de Albornoz se llama?
In Assi lo dice la fama,
y en casa del Conde vive,
nuestro vecino. (ca à mi.
Ju Tan cerca? *In.* Por tenerme cer
Jua. Y què le aborreces? *In.* Si.
Jua. Pues si con su muerte merca
mi fee tu amor, el laurel,
yà tu cabeza previene,
que te hago voto solene,
que pueden doblar por èl. *Vas.*
In. Ojala, que de esta suerte
assegurarè la vida
del Don Gil, por quien perdida
estoy, pues dandole muerte,
quedarè libre, y mi padre
no aumentarà mi tormento
con su odioso casamiento,
por mas que su hacienda quadre
à su avaricia maldita.
Doña Juana de muger, sin manto,
y Valdivieso escudero viejo.
Jua. O señora Doña Ines,
en mi casa? el interes
estimo de esta visita:
en verdad, que iba yo hacer
en este punto otro tanto:
ola, no ay quien quite el manto
à Doña Ines?
Val. Què ha de aver? *à ella al oido*
què dueñas han recibido,
ò doncellas de labor?
ay otra vieja del honor
mas q̃ yo? *Jua.* No avrà venido
Esperancilla, ni vengas;
Jesus, y què de ello passa,
la que mudando de casa,
hacienda, y trastos trasiegas.
quitalde vos esse manto,
Valdivieso. *Quitale, y vase.*
In. Doña Elvira
tu cara, y talle me admira,
de tu donayre me espanto.
Jua. Favoreceme, aunque sea
en nombre ageno, yà sea
que bien te parezco, en fee
del que tu gusto desea,
serè como la ley vieja,
que te darè gracia en virtud
de la nueva. *In.* Y en virtud
tienes harta, entremos, dexa,
que aunque no puedo negar
que te amo, porque pareces
à quien adoro, mereces
por ti sola enamorar
à vn adonis, à vn narciso,
y al sol que tus ojos viere.
Ju. Pues yo se quien no me quiere,
aunque otros tiempos me quiso.
In. Maldigale Dios quien es,
quien se atreve à darte enojos.
Jua. Las lagrimas à los ojos
me sacaste Doña Ines;
mudemos conversacion,
que refrescas la memoria
de mi lamentable historia.
In. Si la comunicacion
quita la melancolia,
y en vuestra amistad consientes,
tu desgracia es bien me cuentes
pues yà te dixe la mia.
Jua. No por tus ojos, que amores
agenos causan. *In.* La amiga.
Jua. En fin, quieres te la diga?
pues escuchame, y no llores.
En Burgos, noble cabeza
de Castilla, me diò el sèr
Don Rodrigo de Zisneros,
y sus desgracias con èl;
naci amante (què desdicha,
pues desde la cuna amè
à Don Miguel de Ribera,
tan gentil como cruel,
correspondiò à los principios,
porque la voluntad es
cambio, que entra caudaloso,
pero no tarda en romper:
llegò nuestro amor al punto
acostumbrado, que fue
à pagar yo de contado,
fiada en su prometer;

diòme palabra de esposo,
mal aya la simple amen,
q̃ no escarmienta en palabras,
quando tantas rotas vè:
partiòse à Valladolid
(cansado debiò de ser)
estaba sin padres yo;
supelo, fuime tràs èl;
engañòme con achaques
(y yà sabes Doña Ines,
que el amor, q̃ anda achacoso,
de achaques muere tambien)
dabale su casa, y mesa
vn primo, que Don Miguel
tenia, mozo, y gallardo,
rico, discreto, y cortes;
llamabase este Don Gil
de Albornoz y Coronel:
de vn Don Martin de Guzman,
amigo, pero no fiel;
sucediò, que al Don Martin,
y à su padre Don Andres,
les escriviò de esta Corte
(tu padre pienso que fue)
pidiendole para esposo
de vna hermosa Doña Ines,
que si mal no conjeturo,
tu sin duda debes ser:
avia dado Don Martin
à vna Doña Juana fee,
y palabra de marido;
mas no ossandola romper,
ofreciò este casamiento
al Don Gil, y el interes
de tu dote apetecible,
alas le puso à los pies:
diòle cartas de favor
el viejo, y quiso con èl
partirse al punto à esta Corte,
nueva imagen de babel:
comunicò intento, y cartas
al amigo Don Miguel,
mi ingrato dueño ensalzado
la hacienda, belleza, y ser
de su pretendida dama
hasta los Cielos, que fuè
echar fuego al apetito,
y su codicia encender:
enamoròse de oìdas
Don Miguel de ti, al poder
de tu dote lo atribuye,
que yà amor es mercader,
y atropellando amistades,
obligacion, deudo, y fe
de Don Gil le hurtò las cartas,
y el nombre, porque con èl
disfrazandose à esta Corte
vino, pienso que no ha vn mes,
viniendose, pues. Don Gil,
te ha pedido por muger:
yo, que sigo como sombra
sus passos, vine tras èl,
sembrando por los caminos
quexas, que vendrè à coger,
colmadas de desengaños,
que es caudal del bien querer:
sabiendo Don Gil su agravio,
quiso seguirle tambien,
y encontramosnos los dos,
siendo fuerza que con èl
caminasse hasta esta Corte;
avrà nueve dias, ò diez,
donde aguardo la sentencia
de mi amor, siendo tu el juez;
como vine con Don Gil,
y la ocasion siempre fue
amiga de novedades,
que basta en fin ser muger,
la semejanza hechizera
de los dos pudo encender
(mirandose siempre èl en mi,
y yo mirandome en èl)
descuidòs, enamoròse
con tantas veras
In. De quien? *Jua.* De mi.
In. Don Gil de Albornoz?
Don Gil, à quien imitè
en el talle, y en la cara,
de suerte, que hizo vn pincel
dos copias, y originales,
prodigiosas esta vez.
In. Vno de vnas calzas verdes?
Jua. Y tan verdes como el
que es abril de la hermosura,
y del donayre haràn juez.
In. Bien le quieres, pues le alabas.
Jua. Quisierale, amiga, bien;
si bien no huviera querido

quien mal supo querer,
igo esposo, aunque mudable,
constante, aunque muger,
bleza, y valor me ilustran,
ento, y no zelos tèn,
despreciando à Don Gil,
iendo que Don Miguel,
ne yà el si de tu padre,
sintiste puede aver)
e alquilar esta casa
donde cerca sabrè
in de tantas desdichas
mo en mis sucessos vès.
uè Don Miguel de Ribera,
Don Gil fingido fue?
dueño tuvo, y tu esposo
ere que yo el si le dè.
Esto es cierto. *In.* Que el D. Gil
dadero, y cierto fue
el de las verdes calzas,
te de mi, què he hacer
e escrive cara Elvira?
aun por esso no me vè,
no le bastan dos ojos
a llorar tu desden.
omo à D. Miguel desprecies
nbien yo desdeñarè à D. Gil.
ues de esso dudas?
ombre que tiene muger
mo puede ser mi esposo?
temas esso.
Pues vèn,
e à Don Gil quiero escrivir
tu presencia, vn papel,
e llevarà mi escudero,
u muerte escrita en èl.
y Elvira de mis ojos,
esclava tengo de ser.
Yà esta boba està en la trampa: *Ap.*
à soy hombre, yà muger.
Don Gil, yà Doña Elvira,
as si amo, què no serè? *Vanse.*
Sale Quintana, y Don Martin.
Y què tu mismo le dexas
vn Convento Quintana?
. Yo mismo, à tu Doña Juana,
San Quirce dando quexas,
suspiros porque està
n indicios de preñada.
Mar. Como? *Quin.* No la para nada
en el estomago, y dà
vnas arcadas terribles,
la vasquiña se le aoba,
pesale mas que vna arroba
el peso que dà impossibles,
se le antojan vituperio
de su linage seràs
si à consolarla no vas,
y pare en el Monasterio.
Mar. Quintana juràra yo,
que desde Valladolid
avia venido à Madrid
à perseguirme. *Quin.* Esso no,
ni haces bien en no tenella
en opinion mas honrada.
Mar. No pudiera disfrazada seguirme?
Quin. Bonita es ella,
esta es la hora que està
rezando entre sus iguales
los Psalmos Penitenciales
por ti: essa carta no dà
certidumbre, que te digo
la verdad? *Mar.* Quintana si,
las quexas (que escrive aqui)
mucho han de poder conmigo:
vine à cierta pretension
à Madrid, que el Rey confirma,
y parti, sin despedirme
de ella, por la dilacion
forzosa que en mi partida
su amor avia de poner;
pero pues llego à saber,
que corre riesgo su vida,
y que mi amor coge el fruto,
que su hermosura me ofrece,
qualquier tardanza parece
pronostico de mi luto:
partirème esta semana
sin falta, concluya, ò no
à lo que vine. *Quin.* Pues yo
tomo la posta mañana,
y à pedirla me adelanto
las albricias. *Mar.* Bien haràs,
oy esta Corte veràs,
y yo escrivirè entretanto:
donde tienes la posada?
Que no te llevo à la mia,
porque mal lograr podria

vna traza comenzada,
que despues sabràs despacio.
Quin. Junto al Meson de Paredes
vivo. *Mar.* Bien. (Palacio,
Quin. Mañana puedes si tienes de ir à
darme las cartas allà.
Mar. En buen hora, no he querido, *Ap.*
que vaya donde he fingido
ser Don Gil, que dixera
la maquina que levanto.
Quin. Voyme, pues, à negociar. *Ap.*
Mar. A Dios. *Quin.* En què ha de parar
Cielos embeleco tanto? *Vas.*
Mar. Basta, que yà padre soy,
basta, que està Doña Juana
preñada; aficion libiana,
villano pago le doy:
Con vn hijo, es torpe modo
el que aqui pretender quiero;
indigno de vn Cavallero,
pongamos remedio en todo
dando la buelta à mi tierra.
Sal. D. Ju. Señor D. Gil de Albornoz,
si como corre la voz
valor vuestro pecho encierra,
para lucir el acero
al passo, que pretender
contra su gusto muger,
(pensamiento algo grossero)
yo que soy interesado
en esta parte, quisiera,
que saliessemos à fuera
del lugar, y que en el prado,
ò puente, sin que delante
tuviessemos tanta gente,
mostrasedes ser valiente,
como mostrais ser amante.
Mar. La colera requemada
cortad, por lo que os importa,
que para quien no la corta,
corta coleras mi espada,
que yo que mas flema tengo,
no riño sin ocasion:
Si vos teneis ocasion
quando yo à casarme vengo,
y me aborrece mi dama,
pues en su mano dexò
naturaleza el sì, y no,
y vos presumis, que os ama,
pretendamosla los dos,
que quando el no me dè à mi,
y vos salgais con el sì,
no reñirè yo con vos.
Jua. Ella me ha dicho que es fuerz
hacer de su padre el gusto,
y que amandola es justo
la dexe casar por fuerza,
y en fe de e'ta sinrazon,
ò nos hemos de matar,
ò no os aveis de casar,
dexando su pretension.
Mar. Doña Ines, dice, que quierẽ
à su padre obedecer,
y mi esposa admite ser.
Jua. A su inclinacion prefiere
la caduca voluntad de su padre.
Mar. Y por vẽtura perder essa coiu
no seria necedad?
Si con lo que yo procuro
salgo, no es torpe imprudencia
el poner en contingencia
lo que yà tengo seguro?
muy bueno fuera (por Dios)
que despues de reducida,
si yo no os quito la vida
me la quitasedes vos
perdiendo muger tan bella,
que despues de adquirido
el nombre de su marido,
os la dexasse doncella;
no señor, permitid vos,
que logre de Doña Ines
la belleza, y de alli à vn mes
podrèmos reñir los dos.
Jua. O hacèis de mi poco caso,
ò teneis poco valor;
pero à vuestro necio amor
sabrè yo atajar el passo
en parte donde no tema
el favor que aqui os provoca.
Mar. Para su colera loca
no ha sido mala mi flema;
si està Doña Ines resuelta,
y à ser mi esposa se allana,
perdonarà Doña Juana,
y mi amor darà la buelta,
si à Valladolid querria
llevarme, que el interès,

eldad de Doña Ines
... la culpa mia.
or. Gracias à Dios que te veo.
...eas Offorio bien venido:
...cartas? *Offor.* cartas ha avido,
De mi padre? *Offor.* En el correo.

a la mitad de fu lifta
à ciento, y doce leì
efte pliego para ti. *Dalele.*
Mar. Libranza avrà à letra vifta: *abrele.*
Ofor. Quien duda? *Mar.* Efte fobrefcrito
dice à Don Gil de Albornoz.

Hijo: cuidadofo eftarè, hafta faber el fin de nueftra pretenfion, cuyos princi... (fegun me avifais) prometen buen fuceffo, para que le configais os remito efta ...a de mil efcudos, y efta carta para Aguftin Solier, mi correfponfal; digo en ...on para Don Gil de Albornoz, vn deudo mio: no vais vos a cobrarlos por... conoce, fino Oforio, diciendo, que es Mayordomo de dicho Don Gil. Do... ...na de Solis falta de fu cafa defde el dia que os partifteis, fin ella eftàn confu... ...o lo ando yo menos, temiendo nos aya feguido, y impida lo que tambien nos abreviad lances, y en defpofandoos avifadme, para que yo al punto me ponga ...aino, y tengan fin eftas marañas. Dios os guarde como defeo. Valladolid, y ..., &c. Vueftro Padre.

No efcuchas que Doña Juana
...a de fu cafa? *Mar.* Yà
donde oculta eftà:
...ra llega Quintana
...n carta fuya, y por ella
fabido que encerrada
à en San Quirce, y preñada.
Parirà en fe de doncella.
. Huyòfe fin avifar
fu padre, que afligida
zelos de mi partida
la darian lugar
fobrefalto, y la prifa;
...fta ferà la ocafion
la pena, y confufion,
...e aqui mi padre me avifa;
...to entretendrela aora
...criviendola, y defpues,
...e poffea à Doña Ines,
pu...fto que mi aufencia llora)
dirè que tome eftado
...e Religiofa. *Ofor.* Si eftà
...n San Quirce, yà tendrà
...o mas del camino andado;
...s el feñor Don Gil? *Mart.* Yo foy
...migo vueftro Aguilar.
Ag. D. Pedro os embia à llamar,
... por buena nueva os doy,
...ue pretende oy defpofaros
...on fu fucefsora bella.
...r. Quifiera en albricias daros
...el potosì; efta cadena,
aunque de poco valor,

en fe de vueftro deudor.
Và à echarfe Don Martin las Cartas en la fraltiquera, y metelas por entre la fotanilla, y caenfele en el fuelo.

Ag. Para mal de ojos es buena.
Mar. Vamos, y iràs à cobrar
effos efcudos Oforio,
que fi es oy mi defpoforio,
todos los he de emplear
en joyas para mi efpofa.
Offor. Para fu belleza es poco.
Mar. Bien fe difpone, eftoy loco:
Ay mi Doña Ines hermofa! *Vanf.*
Sale Doña Juana de hombre, y Caramanchel.
Car. No he de eftàr mas vn inftante,
(feñor Don Gil, invifible)
con vos, que es cofa terrible
defpareceros delante
de los ojos. *Jua.* Si me pierdes.
Car. Vn pregonero he canfado,
diciendo: el que huviere hallado
à vn Don Gil de calzas verdes,
perdido de ayer acà,
diganlo, y daranle luego
fu hallazgo: ved, que effo luego
para quien fin blanca eftà:
vn real de Miffas he dado
à las Animas por vos,
y à San Antonio otros dos
de lo perdido Abogado:
no quiero mas tentacion,
que me dais que fofpechar,

que

que sois duende, ò familiar,
y temo à la Inquisicion;
pagadme, y à Dios.
Jua. Yo he estado
todo este tiempo escondido
en vna casa, que ha sido
mi cielo, porque he alcanzado
la mejor muger en ella de Madrid.
Car. Chanzas haceis? muger vos?
Jua. Yo. *Car.* Pues teneis
dientes vos para comella?
ò es acaso Doña Inès
la damaza de la huerta,
por las verdes calzas muerta?
si serà. *Jua.* à lo menos es
otra mas bella, que vive
pegada à la casa de essa.
Car. Es juguetona?
Jua. Es muy traviessa.
Car. Dà? *Jua.* Lo que tiene.
Car. Y recibe? *Jua.* Lo que la dàn.
Car. Pues retira
la bolsa, y manda de vna dama:
llamase? *Jua.* Elvira se llama.
Car. Elvira; pero sin vira.
Jua. Vèn llevaràsme vn papel. *(cartas.*
Car. De ellos ay vn pliego aqui: *Alza las*
oye que son para ti.
Jua. Para mi Caramanchel?
Car. El sobrescrito rasgado
dice à Don Gil de Albornoz.
Jua. Muestra; ay Cielos!
Car. En la voz, y carta te has alterado.
Jua. Dos cerradas, y vna abierta
vienen. *Car.* Mira para quien.
Jua. Pronosticos de mi bien
hacen mi ventura cierta.
Lee. A Don Pedro de Mendoza
y Velasteguì:
este es el padre de Doña Inès.
Car. Algun galàn de la moza
te pone por medianero
con su padre, que querrà
que le cases. *Jua.* Y hallarà
aproposito al tercero.
Car. Mira essotro sobrescrito.
Jua. Dice aqui. à Agustin Solier
de Camargo, Mercader.
Car. Yà le conozo, vn corito
es, que tiene mas caudal
de quantos la puerta ampara,
aqui de Guadalaxara.
Jua. Pues tenlo à buena señal,
esta abierta es para mi.
Car. Mirala. *Jua.* Quien duda,
que es el pliego de Don And
para Don Martin.
Car. Que ansi *leela para*
aya quien hurte en la Corte
las cartas, delito grave!
pero si las nuevas sabe
à costa no mas del porte,
quien las dexarà de vèr?
alguno que las sacò,
y el pliego por yerro abriò,
se le debiò de caer.
Jua. Dichosa soy en estremo,
à buen presagio he tenido,
que à mi mano ayan venido
estas cartas; yà no temo
mal sucesso. *Car.* Cuyas son?
Jua. De vn mi tio de Segovia.
Car. A Ines querrà para nobia.
Jua. Acertaste su intencion,
vna libranza me embia,
para que joyas la dè
de hasta mil escudos.
Car. Fue mi sospecha profecìa,
vendrà en Agustin Solier
librada. *Jua.* En esta la escrive
que los dè luego.
Car. Recibe el dinero en tu padre
y no me des pedir de ti en mi v
Jua. A Quintana
voy à buscar, què mañana
tan dichosa! con buen pie
me levantè oy, marañas
traza nuevas mi venganza,
Quintana, y de mis azañas
verà presto el fin sutil.
Car. Pero si otra vez te me pierd
me encajo tus calzas verdes.
Jua. Oy sabran quien es D. Gil. *Va*

Sale Doña Ines, y Don Pedro, su pa
In. Digo señor, que vivis engaña
y que el D. Gil fingido, q̃ me o
no es D. Gil, ni jamàs se han ll

P. Por q̃ mintiendo, Ines, me desvaneces?
D. Andres no me ha escrito por este hób
no dices q̃ es D. Gil el que aborrece? (re?
In. D. Miguel de Cisneros es su nombre,
con vna doña Elvira desposados;
su patria es Burgos, porque mas te asóbre:
la misma Doña Elvira me ha contado
todo el suceso, que en su busca viene,
y del mismo don Gil es vn traslado:
pared enmedio de esta casa tiene
la suya, hablarla puedes, y informarte
de todo este embeleco, que es solemne.
Ped. Advierte, Ines, que debe de burlarte,
pues no puede ser falsa aquesta firma,
ni la naturaleza engaña el arte.
In. Pues si essa carta tu opinion confirma,
repara en que D. Gil (el verdadero
en quien mi voluntad su amor confirma)
es vn gallardo, y joven cavallero,
que por la gracia de vn verde, vestido,
con que le vi en la huerta el dia primero,
calzas verdes le di por apellido;
este pues por la fama aficionado
de mi, ò mi dote, y luego persuadido
de don Andres à que tomasse estado,
le hizo que viniesse con el pliego
en su abono, que tanto te ha engañado,
era su amigo don Miguel, y luego,
que supo de èl (estando de partida)
mi hacienda, y calidad, encendiò fuego,
el interes que la amistad olvida,
y sin mirar que estaba desposado
con doña Elvira (vn tiempo tan querida)
teniendole en su casa aposentado,
le hurtò las cartas vna noche, y vino
à la posta à esta Corte disfrazado;
ganòle por la mano en el camino,
fingiò que era don Gil, diòte esse pliego,
y con èl entablò su desatino:
el don Gil verdadero vino luego (ra
(que fue al que vi en la huerta, y al q̃ mi-
como à su objeto mi amoroso fuego)
no osò contradecir tan gran mentira,
por ver tan apoyado su embeleco,
hasta que averme vino doña Elvira,
esta me dixo el marañoso trueco;
y los engaños del don Gil postizo,
que funda su esperanza en marmol seco;
doña Elvira, señor, me satisfizo;
miralo mucho, que en casarme pierdes
con quien lo està con otra, y esto hize.
P. Ay semejāte ēbuste? I. Que te acuerdes
de este sucesso importa. Ped. No veria
yo al don Gil de las calzas, Ines, verdes?
In. Doña Elvira me dixo le embiaria
à hablarte, y verme aquesta misma tarde.
P. Pues como tarda? I. Aū no es passado el
pero no es este cielos? haga alarde (dia;
con su presencia la esperanza mia.

Sale Doña Juana de hombre.

Jua. A daros satisfacion
(señora) de mi tardanza
vengo, y à pedir perdon,
no de que en mi aya mudanza;
sino de mi dilacion:
hame tenido ocupado
estos dias el cuidado
en que me puso vn traydor,
que por lograr vuestro amor,
hasta el nombre me ha vsurpado;
no es falta de voluntad,
pues desde el punto que os vi,
os rendi la libertad.
In. Yo se que esso no es assi,
pero sea, ò no verdad,
conoced señor don Gil
à mi padre, que os desea,
y entre confusiones mil,
persuadilde a que no crea
enredos de vn pecho vil.
Jua. A mucha suerte he tenido,
señor, averos hallado
aqui, y llegàra corrido
à no averme assegurado
cartas que oy he recibido
de don Andres de Guzman;
que quimeras desharàn,
de quien con firmas hurtadas,
pretendiò ver malogradas
mis esperanzas, si dàn
fee, y credito estos renglones;
y me abonan este papel;

Enseñale las cartas.

no admitais satisfaciones
fingidas de don Miguel,
ò guardaos de sus trayciones.

Miralas Don Pedro.

Ped. Yo estoy señor satisfecho,

de lo que decis, y afirma
vueſtro generoſo pecho:
eſta letra, y eſta firma
del agravio que os he hecho
(ſi es que ſoy yo quien le hice)
fue la cauſa, y agora es
favor con que os autorize;
ſi letra es de Don Andres,
Miralas otra vez.
quiero mirar lo q̃ dice. *lee para ſi*
In. Como và de voluntad?
Jua. Vos que ſus llaves teneis
por mi la reſpueſta os dad.
In, Deſde ayer acà quereis
mucho nueſtra vecindad?
Ju. Deſde ayer, deſde que os mira
el alma, que en ella os vè,
y en vueſtra auſencia ſuſpira.
In. En mi auſencia? *Ju.* Pues no?
In. A fe; y no en la de Doña Elvira?
Pe. Aqui otra vez me encomienda
Don Andres la concluſion
de vueſtra boda, y que entienda
la mucha ſatisfacion
de vueſtra ſangre, y hacienda:
el Don Miguel de Ciſneros
es gentil enredador;
mucho guſto el conoceros:
oy aveis de ſer ſeñor deſta caſa.
J. Que teneros por dueño, y padre merez-
mil veces me dad los pies. (co?
Pe. Los brazos ſi que os ofrezco, *abrazale.*
y en ellos à Doña Ines.
In. Mi dicha al cielo engrandezco.
Ju. Deſta ſuerte ſatisfago; *abrazala.*
los zelos de la vecina *à ella.*
que teneis. *In.* Y yo deshago
ſoſpechas, porque me inclina
vueſtro amor. *Ju.* Con eſſo os pago:
Sale Quintana.
Don Gil mi ſeñor eſtà aqui.
Jua Quintana, has cobrado
libranza, y eſcudos? *Quin.* Yà
en oro puro, y doblado.
Jua. Yo vendrè à la noche acà, *à ellos;*
que vna ocurrencia forzoſa,
mi bien, me obliga à apartar
de vueſtra preſencia hermoſa.
Ped. No ay para que dilatar
el deſpoſorio, que es
coſa que corre peligro. *Jua.* Pues
eſta noche eſtoy reſuelto
en deſpoſarme.
Ped. Mi Ines ſerà vueſtra. (po.
Jua. Abreiſme buelto el alma al cuer
In. Interes dichoſo. *Ju.* La buelta doy
Quin. Quimera ſutil. *Ap.* (luego.
Jua. A Dios, que à palacio voy.
Quin. Vamos Juana, Elvira, Gil.
Jua. Gil, Elvira, y Juana ſoy? *Vanſe.*
Ped. Què muchacho, y què diſcreto
es Don Gil, grande amor
le he cobrado te prometo;
buelvame el enredador (tes.
à caſa, verà el efecto de ſus embuſ
Salen Don Martin, y Oſſorio.
Mar. A donde ſe me pudieron caer?
ſi lo advertiſte reſponde.
Oſſo. Pues puedolo yo ſaber? (iſte?
junto à la caſa del Conde, no las le
Ma. Has mirado todo lo q̃ ay deſde
Oſſ. De modo, que no he dexado (alli
vn ſolo atamo haſta aqui.
Mar. Ay hombre mas deſdichado?
pliego, y eſcudos perdidos?
Oſſ. Haz cuenta que los jugaſte,
en vez de comprar veſtidos, y joyas
Mar. No lo miraſte bien?
Oſſ. Con todos mis ſentidos. (alleis.
Mar. Pues buelve, que podrà ſer q̃ los
Oſſ. Linda eſperanza. *Ma.* Pero no alle
q̃ no acete la libràza. (al mercader,
Oſſ. Eſſo es mucho mejor.
Mar. Que à perder vn pliego de car-
vn hombre como yo? (tas venga
Oſſ. Aqui eſtà tu dama. *Ma.* Oy le ven
ſu menoſprecio de mi. (ga
Oſſ. Ruega à Dios, que no le tenga pa
Mar. O ſeñores; quiero *Ap.* (gada. *Vaſe.*
diſimular mi peſar.
Ped. Es digno de vn cavallero,
Don Miguel, el enredar
con disfrazes de embuſtero?
es bien que os finjais Don Gil
de Albornoz ſi Don Miguel
ſois? y con aſtucias mil,
ſiendo ladron de vn papel,
querrais, por medio tan vil,

vsurparle à vuestro amigo
el nombre, opinion, y dama?
Mar Què decis? *Ped.* Esto que digo
y guardaos, que de esta trama
no os haga dàr el castigo
que mereceis: si os llamais
vos Don Miguel de Cisneros;
para què nombres trocais?
Mar. Yo no acabo de entenderos.
Ped. Què bien lo disimulais.
Mar. Yo Don Miguel? *In.* Yà sabe-
que sois de Burgos. (mos,
Mar. Esso es mentira
solene. *In.* Buenos estremos;
cumplid la fe à doña Elvira,
ò à la justicia diremos,
que grande envelecador sois.
Mar. Pues aveisme cogido
los dos de muy buen humor,
en ocasion que he perdido
sesso, y escudos; señor
quien es el autor cruel
de quimera tan sutil?
Ped. Sabed señor don Miguel,
que el verdadero don Gil
se và agora de aqui, y de el
tengo la satisfacion,
que vuestro credito pierde.
Mar. Què don Gil, ò maldicion
es este? *Ped.* Don Gil el verde.
In. Y el blanco de mi aficion.
Ped. Id à Burgos, entre tanto,
que èl se casa, y hareis bien,
y no finjais esse espanto.
Mar. Valgate el demonio, amen
por don Gil, ò por encanto;
vive Dios que algun traydor
os ha venido à engañar,
ò yà. *In.* Pasito, señor,
que le haremos castigar
por archiembelecador. *Van.*
Mar. Ay confusion semejante?
què este don Gil me persiga
invisible cada instante?
y què por mas que le siga,
nunca le encuentre delante?
estoy tan desesperado,
que por toparme con èl,
diera quanto he grangeado;
yo en Burgos? yo don Miguel?
buen lance avemos echado.

Sale Osserio.

Mar. Has hablado al mercader?
Oss. Mas me valiera que no,
vn don Gil, ò luzifer
todo el dinero cobrò;
Malgesi debe de ser.
Mar. Don Gil?
Oss. Don Albornoz se firma;
dandole carta de pago,
Solier me enseñò su firma.
Mar. Este don Gil serà estrago
de toda mi casa. *Oss.* Afirma
el Solier que anda vestido
de verde, porque te acuerdes
de lo que has por èl perdido.
Mar. Don Gil de las calzas verdes
ha de quitarme el sentido:
ninguno me haga creer,
sino que se disfrazò
para obligarme à perder
algun demonio, y me hurtò
las cartas, q̃ el mercader ha da-
Oss. Harà enredos mil, (do.
que sabe muchas vejeces
el enemigo sutil. *Van.*
Mar. Jesvs mil vezes;
valgate el diablo el don Gil.

JORNADA TERCERA.

Sale Don Martin, y Quintana.

Mar. No digas mas, basta, y sobra
saber por mi mal, Quintana,
que muriò mi doña Juana;
muy justa venganza cobra
el cielo de mi crueldad,
de mi ingratitud, y olvido;
el que su homicida ha sido
soy yo, no su enfermedad.
Quin. Dexame el contarte como
sucediò su muerte en suma.
M. Buela el mal con pies de pluma
viene el bien con pies de plomo.
Quin. Lleguè no poco contento
con tu carta en que fundè
albricias, que no cobrè:
regocijòse el Convento;
saliò à vna red doña Juana;
dixela que en breves dias

en su presencia estarias,
que su sospecha era vana:
leyò su carta tres veces,
y quando iba à desprender
joyas con que enriquecer
mis albricias (todas nueces,
gran ruido, y poco fruto)
dixeronla que venia
su padre, y que pretendia
convertir su fuego en luto,
dando venganza a su honor:
encontraronse à la par
el placer con el pesar,
la esperanza, y el temor
y como estaba preñada,
fue el susto tan repentino,
que à malparir al fin vino
vna niña mal formada,
y ella al dàr el primer grito,
dixo à Dios don Mar, y en fin
quedandose con el tin,
muriò como vn pajarito.

Mar. No digas mas.

Quin. Ni aunque quiera
podrè, porque en pena tanta,
tengo el alma à la garganta,
y à vn suspiro saldrà fuera.

Mar. Agora que no ay remedio
ossais temor atrevido
echar del alma el olvido,
y entraros vos de por medio?
agora llora, y suspira
mi pena, agora pesar?

Qu. No se en lo q̃ ha de parar *Ap.*
tanta suma de mentira.

Mar. No es posible, sino es
el espiritu inocente
de doña Juana el que siente,
que yo quiera à doña Ines,
y que en castigo, y venganza
del mal pago que la di
se finge don Gil, y aqui
hace guerra à mi esperanza
porque el perseguirme tanto,
el no aver parte, ò lugar
adonde à darme pesar
no acuda: sino es encanto,
què otra cosa puede ser?
el no dexar casa, ò calle,
que no busque por hallalle,
el nunca llegarle à ver,
el llamarse de mi nombre
no es todo esto congetura
de que es su alma que procura,
que la vèngue, y que me asombre?

Qu. Esto es bueno, doña Juana, *Ap.*
cree q̃ es alma que ãda en penas
viò el mũdo c haza mas buena? *A.*
pues no le ha de salir vana.
porque tengo de apoyar
este disparate: a mi *A. th.*
pareciame hasta aqui,
lo que escuchaba contar
(desde el dia que muriò
mi señora) que seria
sueño que a la fantasia
el pesar representò;
pero despues que te escucho,
que el alma de mi señora
te persigue cada hora,
no tendrè, señor, a mucho
lo que en Valladolid passa.

M. Pues què es lo que allà se dice?

Qu. Temo que te escandalices
pero no ay persona en casa
de mi señor tan ossada,
que duerma sin compañia,
sino fui yo, desde el dia,
que muriò la mal lograda,
porque se les aparece
con vestido varonil,
diciendo que es vn don Gil,
en cuyo avito padece,
porque tu con este nombre
andas aqui disfrazado,
y sus penas has causado:
su padre en trage de hombre
todo de verde la viò
vna noche, y que decia,
que à perseguirte venia,
y aunque el buen viejo mandò
decir cien Missas por ella,
afirman que no ha cessado
de aparecerse. *Mar.* El cuidado
causè yo de su querella.

Qu. Y es verdad (señor) que aqui
te llamas don Gil? (rido,

Ma. Mi olvido, y ingratitud ha que

que me llame (amigo) ansi:
vine à esta Corte à casarme,
y ofendiendo su belleza,
codiciando la riqueza
de vna Doña Ines, que à darme
el justo castigo viene,
que mi crueldad mereciò,
en Don Gil me transforme;
mi padre la culpa tiene
de estas desgracias (Quintana)
si codicia interès.
Quint. Pues no dudes de que es
el alma de Doña Juana
la que por Valladolid
causa temores, y miedos,
y dispone los enredos
que te assombran en Madrid:
pero piensaste casar
con Doña Ines?
M. Si muriò Doña Juana, y me mandò,
mi avaro padre, intentar
este triste casamiento,
no concluirle seria
de algun modo afrenta mia.
Quin. Como saldràs con tu intento,
si vna alma del Purgatorio
à Doña Ines solicita,
y la esperanza te quita,
què tienes del desposorio?
Mar. Missas, y oraciones son
las que las almas amansan,
que en fin con ellas descansan;
vamos que en esta ocasion
en el Carmen, y Vitoria
harè que digan mil.
Quin. A puras Missas D. Gil *Ap.*
os llevan vivo à la Gloria. *Vanse.*

Salen Ines, y Caramanchel.

In. Donde està vuestro señor?
Cara. Selo yo aunque traygo antojos,
que vna puente es ardor
que de vista se me pierde
por mas que le busco, y llamo
nunca quiere mi verde amo,
que en sus calzas me dè vn verde;
aqui le vì no ha dos credos;
mas tal anda el motolito
por vna vuestra vecina,
que es hijo de Celestino,
y le ganò en el garlito.
In. A vecina nuestra quiere? à D. Gil.
Car. A vna Doña Elvira,
desde que le sirvo, mira
de tal suerte que se muere
(señora) por sus pedazos.
In. Sabeis vos esso? *Car.* Sè yo,
que esta noche la passò,
quando menos en sus brazos.
In. Esta noche? *Car.* Si os remuerde
la conciencia, y otras mil,
que aunque es lampiño el D. Gil,
en obras, y en nombre es verde.
In. Vois sois vn grandeh ablador,
y mentìs, porque essa dama
es muger de buena fama,
y tiene mucho valor.
Car. Si es verdad, ò si es mentira,
lo que digo sè por èl,
y por el dicho papel, *enseñasele.*
que traygo à la tal Elvira,
està su casa cerrada,
y mientras que buelve à ella,
page, escudero, ò doncella
(que no debe aver criada)
que no sepa lo que passa,
y el papel la pueda dar,
à mi amo entrè à buscar,
por si estaba en vuestra casa.
In. de Don Gil es esse? *Car.* Si.
In. Pues bien, por fuerza ha de ser
de amores. *Car.* Llega à leer
lo que podias aqui.

Por entre los dobleces del papel.

Que yo que siempre he pecado
de curioso, y resabido,
las razones he leido,
que àzia aqui se han assomado.

Enseñale leyendo.

aqui no dice? *Ines vengo,*
deseo me da disgusto?
no dice aqui *Playo Justo?*
y alli: *noche? gusto tengo:*
y àzia aquella parte: *tarde,*
amor à Doña à vèr voy:
y à aquel lado? *vuestra soy:*
luego: *mio el Cielo os guarde.*
Ved si es bueno el papelillo,
todo esto es plata quebrada

Saque busted (si le agrada)
el hilo por el ovillo.

In. A lo menos sacarè *Quitaselè.*
leyendole el falso trato
de vn traydor, y de vn ingrato.

Car. Esso nones: sueltele,
que me reñirà Don Gil.

In. Alcahuete, he de dàr voces:
he de hacer que os dè mil coces.

Lee Car. Dos dà vn asno, que no mil;
no hallo contento, y gusto,
quando con vos no le tengo,
puesto que à vèr à Ines vengo
à costa de mi disgusto:
yà deseo el plazo justo,
del deber hacer alarde
de mi amor, y aunque esta tarde
à vèr à Doña Ines voy,
no os dè zelos, vuestro soy:
dueño mio, el Cielo os guarde,
què regalado papel!
à su dueño se parece,
tan infame que apetece
las sombras de Don Miguel:
Doña Ines le dà disgusto:
Valgame Dios! Yà empalago;
manjar soy que satisfago,
antes que me pruebe el gusto;
tan bueno es el de su Elvira,
que su apetito provoca.

Car. No es la miel para la boca
del, &c. cetera. *In.* La ira
que tengo es tal, que dexàra
vn exemplo cruel de mi,
à estàr èl mudable aqui.
Sale vn Criado. (*Vas.*

Cri. Mi señora DoñaClara viene à verte.

In. Pretendiente
es tambien de este galàn
empalagado, à Don Juan,
que mi amor zeloso siente,
he de decir que le mate,
y me casarè con èl:
llevad vos vuestro papel *arrojasele.*
à essa dama, que el remate
del gusto, que en èl confiessa,
que aunque no es Lucrecia casta,
para tan vil hombre basta,
plato que sirviò à otra mesa. *Vase.*

Car. Malos años, la pimienta
que lleva la Doña Ines,
no le comerà vn Ingles:
què mal hice en darla quenta
del papel, no fuy discreto,
mas purgueme en su servicio,
porque en gente de mi oficio,
es qual ruybarvo vn secreto. *Vase.*

Sale Quintana, y Doña Juana de hombre.

Quin. Missas và à decir por ti,
en fe que eres alma, que anda
en pena. *Jua.* Pues no es assi?

Quin. Mas no dexa la demanda
de Doña Ines. *Jua.* Ay de mi,
à mi padre tengo escrito
como que à la muerte estoy
por Don Martin, que en delito,
de que esposa suya soy,
y de adorarle infinito,
de puñaladas me ha dado
dexandòme en Alcorcon,
que loco de enamorado
por Doña Ines, su aficion
à matarme le ha obligado:
escrivièle, que ha fingido
ser vn Don Gil de Albornoz,
porque con este apellido
encubra la muerte atroz,
que à mi amor ha conseguido,
que todo es castigo injusto
de vna hija inobediente,
què contra su honor, y gusto
de su patria, y casa ausente
ocasiona su disgusto:
pero que si algun amor
le merezco, y este alcanza
en mi muerte su favor,
satisfaga su venganza
las perdidas de mi honor.

Quin. Pues para què tanto ardid?

Jua. Es para que de esta suerte,
parta de Valladolid
mi padre, y pida mi muerte
à Don Martin en Madrid,
que he deperseguir (si puedo)
Quintana à mi engañador
con vno, y con otro enredo
hasta que cure su amor
con mi industria, ò consumiendo.

Quin.

Quin. Dios me libre de tenerte
por contrária. *Jua.* La muger
venga agravios de esta suerte.
Quin. A hacerle voy à entender
nuevas chanzas de tu muerte. *Vas.*

Sale Doña Clara.

Clar. Señor D. Gil, justo fuera
(sabiendo de cortesia
tanto) que para mi huviera
vn dia; què digo, vn dia?
vna hora, vn rato siquiera:
tambien tengo casa yo
como Doña Ines: tambien
hacienda el Cielo me diò,
y tambien quiero yo bien
como ella. *Jua.* A mi?
Clar. Por què no?
Jua. A saber yo tal ventura
creed (bella Doña Clara)
que por lograrla segura
fuera (si otro la gozara)
pirata de essa hermosura,
mas como de mi imagino
lo poco que al mundo importo,
ni sè, ni me determino
à pretender, que en lo corto
tengo algo de Vizcayno:
por Dios que dèsde que os vì
en la huerta, el corazon
nueva salamandra os di;
llevandoos vos vn giron
del alma que os ofrecì,
mas ni sè donde vivis,
què galàn por vos se abrasa,
ni què empleos admitis?
Clar. No? pues sabed que mi casa
es à la Red de San Luis,
mis galanes mas de mil:
mas quien en mi gusto alcanza
el premio por mas gentil,
es verde qual mi esperanza,
y es en el nombre Don Gil.
Ju. Esta mano he de besar, *Besasela.*
porque del todo me quadre
favor para tanto estimar.
Sal. Doña In. Como me llamò mi padre,
fueme forzoso dexar
à mi prima por vn rato;
mas no es el que miro (Cielos)
Don Gil el falso, el ingrato?
el que cevando mis zelos
es de mi opuesta retrato?
la mano pone en la cabeza
de mi prima? no es encanto,
que hombre de barba tan poca,
se atreva à ser para tanto?
à què furia me provoca,
quiero escuchar desde aqui
lo que passa entre los dos.
Clar. En fin os moris por mi?
buena mentira.
Jua. Por Dios que no me trateis ansi:
desde el dia que en la huerta
os vì (hermosa doña Clara)
para mi ventura abierta,
ni tuve mañana clara,
ni noche segura, y cierta;
porque en la pesada ausencia
de la luz de essa hermosura,
sal que mi amor reverencia,
noche es pesada, y obscura.
Clar. No lo muestra la franqueza
de Doña Ines, que os recrea,
y es todo vuestro interès.
Jua. Yo à Doña Ines, mi bien?
Cla. Ea. *Jua.* Vive Dios,
que es Doña Ines
à mis ojos fria, y fea,
si Francisca se llamara,
todas las veces tuviera.
In. Què buena D. Gil me pàra? *Ap.*
Ju. Mas si Doña Ines me oyera. *Ap.*
In. Y le creerà Doña Clara.
Cla. Pues si no amais à mi prima,
como assistis tanto aqui?
Jua. Esso es señal que os estima
la libertad, que os rendì,
y en vuestros ojos se anima,
porque como no sabia
donde vivis, y me abrasa
vuestra memoria, venia
por instantes à esta casa,
creyendo, que os hallaria,
alguna vez en ella. *Clar.* Y es
lindo modo de escusar vuestro amor.
J. Escusar? *C.* Pues? avia mas de preguntar
por mi casa à Doña Ines?
Jua. Fuera darla zelos esso,

Clar.

Cla. No quiero apurar verdades,
D. Gil, que os amo os confiesso,
y que vuestras sequedades,
me quitan el sueño, y sesso:
si vn amor sencillo, y llano
obliga à seguridad
mi pena, dadme essa mano.
Jua. De esposo os la doy, tomad,
que por lo que en ello gano os la beso.
In. Esto consiento?
Cla. Mi prima me espera, à Dios
idme à vèr oy.
Jua. Soy contento.
Cla. Porque tratèmos los dos
despacio este casamiento. *Vase.*
Jua. Ya que dì en embelecar,
salir bien de todo espero,
à Doña Inès voy à hablar.
Sale ella. In. Enredador, embustero,
pluma al viento, corcho al mar,
no basta que à Doña Elvira
engañes, que no repara
en honras que en el cuerdo mira,
sino es que à mi, y Doña Clara
embeleque tu mentira?
à tres mugeres engaña
el amor que fingir quieres?
à salir con essa hazaña
casado con tres mugeres
fueras Gran turco en España:
contentate (ingrato infeliz)
con Doña Elvira (relieves,
y sobras de Don Miguel)
que quando sus gages lleves,
y la escrives el papel,
que mis penas han leido,
à ti te viene sobrado
(en fè de poco advertido)
fruto que otro ha desflorado,
y ropa que otro ha rompido.
Jua. Què dices mi bien?
In. Tu bien? Doña Elvira, cuyos brazos
sueño de noche te dèn,
te responderà pedazos
vn rayo los haga amen.
Jua. Caramanchel la ha enseñado *Ap.*
el papel que me escrivì
à mi misma, y heme holgado,
porque experimente en sì
congojas, que me ha causado
que Elvira te dà sospecha.
en lo que dices repara;
In. No està mala la desecha;
digale esso à Doña Clara,
pues la tiene satisfecha
su amor, su palabra, y fe.
Jua. Esso te ha causado enojo?
luego nos viste? no fue
sino burla, por tus ojos,
que es vna necia: hablame,
buelme essos soles, ea,
que su luz mi regalo es.
In. Y dirà (porque lo crea)
vive Dios, que es Doña Ines
à mis ojos fria, y fea.
Jua. Pues crees tu que lo dixera,
si burlar à Doña Clara
de esse modo no quisiera?
In. Si Francisca se llamara
todas las efes tuviera,
pues si tantas tengo, y mira
deshechos que Don Miguel,
que por mis prendas suspira:
casandome yo con èl,
castigarè à Doña Elvira;
Don Miguel es principal,
y su discrecion, al fin,
ha dado clara señal,
que en amar muger tan ruin,
y mudable hiciera mal:
por mi esposo le señalo;
à mi padre voy hablar,
que pues à mi gusto igualò
el suyo, oy le piẽso dàr la mano:
con remedios tan atroces *Ap.*
castigas vna quimera?
Jua. Oye, escucha. (lera
In. Si doy voces, harè q̃ por la esca
os eche vn lacayo à coces.
Jua. Por Dios que por mas cruel
que seas has de escuchar
mi disculpa, y que soy fiel.
In. Y no ay quien se atreva à matar
à este infame? ha Don Miguel?
Jua. Don Miguel està aqui?
In. Quieres trazar yà alguna maraña?
aqui està de miedo mueres: (ces.
este es D. Gil el que engaña *à vo-*
de

de tres en tres las mugeres:
D. Miguel végame de èl, tu esposa soy
Jua. Oye, escucha, mira.
In. Muera este D. Gil cruel, D. Miguel.
Jua. Que soy Elvira,
lleve el diablo à don Miguel.
In. Quien? *Ju.* Doña Elvira en la voz,
y cara, me conoces?
In. No eres don Gil de Albornoz?
Jua. Ni soy don Gil, ni des voces.
In. Ay enredo mas atroz?
tu doña Elvira, otro engaño?
don Gil eres. *Jua.* Su vestido,
y semejanza hizo el daño:
si esto no te ha persuadido,
averiguar el desengaño. (beleco
I. Pues q̃ provecho interessa tu em
Ju. Vive Dios, q̃ no ser D. Gil me pe
por ti, y que somos las dos (sa,
para para la traviesa.
In. En conclusion he de darte
credito: no vi mayor semejanza
Jua. Por probarte, y ver si tienes a-
à D. Miguel, pudo el arte (mor
disfrazarme, y es ansi,
que vna sospecha cruel,
me diò recelos de ti,
creyendo que à don Miguel
amabas, yo me escrivi
el papel que aquel criado
te enseñò, creyendo que era
don Gil, quien se lo avia dado,
y dixo, que te le diera
por modo dissimulado,
y que advirtiesse por èl
tus zelos, y si intentabas
vsurparme à don Miguel.
In. Estrañas industrias. *Jua.* Brabas.
In. Que tu escrivistes el papel?
Jua. Y a don Gil pedi el vestido
prestado, que està por ti
de amor, y zelos perdido.
In. De amor, y zelos por mi?
Jua. Como el sucesso ha sabido
de don Miguel cuya soy,
no apetece prenda agena.
In. Confusa, y dudosa estoy.
Jua. Ingeniosa traza. *In.* Buena
y de suerte, que aun no doy
credito à que eres muger.
Jua. Pues como haremos q̃ quedes
In. Ansi ha de ser, (segura?
vestirte en tu trage puedes,
que con èl podremos ver
como te entalla, y te inclina;
ven, y pondraste vn vestido
de los mios, que imagina
mi amor en esse fingido,
que eres hombre, y no vecina;
yà se avrà ido doña Clara.
Jua. Buena irà. *In.* Què varonil *Ap.*
muger! por mas que repara
mi amor, dice que es don Gil
en la voz, presencia, y cara. *Vans.*

Salen Caramanchel, y Don Juan.

Ju. Vos servis à D. Gil de Albornoz? *C.* Sirvo
à vn amo que no veo, en quince dias
que ha que como su pan, dos, ò tres veces
le he hallado desde entonces, veis que talle
de dueño en relacion, pues decir tiene
fuera de mi otros pages y lacayos?
solamente, y vn vestido verde,
en cuyas calzas funda su apellido,
(que yà son casa de solar sus calzas)
possee en este mundo que yo sepa:
bien es verdad que me pagò por junto
(desde que entrè con èl, hasta oy) raciones,
y quitaciones, dandome cien reales;
pero quisiera yo servir à vn amo,
que me oleara cada instante ola
Caramanchel, limpiadme estos zapatos;
sabed como durmiò daña Grimalda;
id al Marques que el Alazan me preste;
preguntad à Valdes con que comedia
ha de empezar mañana, y otras cosas,
con que se gasta el nombre de vn lacayo:
pero que tenga yo vn amo en menudos,
como el macho de bamba, que ni manda
ni duerme, come, ò bebe, y siempre anda?
Jua. Debe de estar enamorado. *C.* Y mucho
Jua. De doña Ines, la dama que aqui vive?
Car. Ella le quiere bien, pero que importa
si vive aqui pared enmedio vn angel,
que aũque yo no la he visto (à lo q̃ èl dice)
es tan hermosa como yo, que basta. (ta
Jua. Soislo vos mucho. *Car.* Vieneme de cas
este papel la traygo; mas de suerte
simbolisman los dos en condiciones,

que jamàs doña Elvira, ò doña Vrraca
pàra en casa, ni en ella ay quié respõda
pues con ser tã de noche q̃ hã yà dado
las once, no ay memoria de que végas,
quien lastima de mi, y el papel tenga.
Ju Y q̃ ama D. Ines à D. Gil? *Car.* Tanto,
que abriendome el papel, y conociédo
lo que por èl decia a doña Elvira,
hizo estremos de loca *J.* Y yo los hago
de zelos, vive Dios que aunq̃ me cueste
vida, y hacienda, tengo de quitarla
à todos quantos Giles me persigan; (les.
en busca voy del vuestro. *C.* Brabo Aqui
J. Yo agotarè (si puedo) los dos Giles. *Vas.*
Salen de muger Juana, y Doña Ines.
In Yà experimento en mi daño
la burla de mis quimeras;
don Gil quisiera que fueras,
que yo adorara tu engaño:
no he visto tal semejanza
en mi vida doña Elvira,
en ti su retrato mira
mi entretenida esperanza.
Jua. Yo se que te ha de rondar
esta noche, y que te adora.
In. Ay doña Elvira, yà es hora.
Car. Doña Elvira oì nombrar;
aquella sin duda es,
que con doña Ines està:
el diablo la traxo acà,
que estando con doña Ines
mal podrè darla el papel,
que mi don Gil la escriviò,
y yà su merced leyò:
hermano Caramanchel
à palos me aveis olvidado.
In. Ola, què buscais aqui?
Car. Sois vos doña Elvira? *Jua.* Si.
Car. Jesvs, q̃ es lo que estoy viendo
don Gil con basquiña, y toca
nos llevò, mas la muchila
de dia Gil, de noche Gila,
veste puto punto en boca.
Jua Què decis? estoy en vos?
Car. Què digo? que sois don Gil,
como Dios hizo vn candil.
Jua. Yo D. Gil? *Car.* Si juro à Dios!
In. Piensas que soy yo sola
la que tu presencia engaña?
Car. Azotes dàn en España
por menos que esso; quien viò
vn hombre macho, que afrenta
à su linage? *In.* Esta dama
es D. Elvira. *Car.* Amo, ò ama?
despidiòme hagamos cuentas;
no quiero señor con saya,
y calzas hombre, y muger;
què quieres en mi tener
juntos, lacayos, y lacaya?
no mas amo hermafrodita,
que comer carne, y pescado
à vn tiempo, no es aprobado;
despachad cõ la visita, y à Dios.
Jua. De què es el espanto?
pensais que vuestro señor,
sin causa me tiene amor?
por parecerseme tanto
emplea en mi su esperanza;
diselo tu doña Ines.
In. Causa (suelen decir) que es.
del amor la semejanza.
Car. Si; mas tanta? no par Dios:
à mi engañifas señora?
Jua. Y si viene antes de vna hora
Don Gil aqui, y à los dos
nos veis juntos, què direis?
Car. Que hable por boca de ganso.
Jua El vendra humilde, y manso,
y vos mismo le hablareis,
conociendo la verdad.
Car. Dentro de vna hora?
Jua. Y à ocasion que os admiro.
Car. Pues chiton.
Jua. En la calle le esperad,
y subamos las dos
al balcon para aguardalle.
Car Bajome pues à la calle:
este medio para vos,
mas reuse por Doña Ines
la embaxada. *J.* Yà es mi amiga
Car Don Gil es, aunque lo diga
el Conde Pantinuples. *Vas.*
Sale Don Juan como de noche.
Jua Con determinacion vengo
de agotar estos dos Giles,
que agravian por medios viles
las esperanzas que tengo:
dos son, quien duda que alguno
su

que jamàs doña Elvira, ò doña Vrraca
para en casa, ni en ella ay quié respóda
pues con ser tá de noche q̃ hà yà dado
las once, no ay memoria de que végа,
quien lastima de mi, y el papel tenga.
Ju Y q̃ ama D. Ines à D. Gil? *Car.* Tanto,
que abriendome el papel, y conociédo
lo que por èl decia a doña Elvira,
hizo estremos de loca *J.* Y yo los hago
de zelos; vive Dios que aunq̃ me cueste
vida, y hacienda, tengo de quitarla
à todos quantos Giles me persigan; (les.
en busca voy del vuestro. *C.* Brabo Aqui
J. Yo agotarè (si puedo) los dos Giles. *Vas.*
Salen de muger Juana, y Doña Ines.
In Yà experimento en mi daño
la burla de mis quimeras,
don Gil quisiera que fueras,
que yo adorara tu engaño:
no he visto tal semejanza
en mi vida doña Elvira,
en ti su retrato mira
mi entretenida esperanza.
Jua. Yo se que te ha de rondar
esta noche, y que te adora.
In. Ay doña Elvira, yà es hora.
Car. Doña Elvira oì nombrar;
aquella sin duda es,
que con doña Ines està:
el diablo la traxo acá,
que estando con doña Ines
mal podrè darla el papel,
que mi don Gil la escriviò,
y yà su merced leyò:
hermano Caramanchel
à palos me aveis olvidado.
In. Ola, què buscais aqui?
Car. Sois vos doña Elvira? *Jua.* Si.
Car. Jesvs, q̃ es lo que estoy viendo
don Gil con basquiña, y toca
nos llevò, mas la muchila
de dia Gil, de noche Gila,
veste puto punto en boca.
Jua Què decis? estoy en vos?
Car. Què digo? que sois don Gil,
como Dios hizo vn candil.
Jua. Yo D. Gil? *Car.* Si juro à Dios!
In. Piensas que soy yo sola
la que tu presencia engaña?
Car. Azotes dan en España
por menos que esso; quien viò
vn hombre macho, que afrenta
à su linage? *In.* Esta dama
es D. Elvira. *Car.* Amo, ò ama?
despidiòme hagamos cuentas;
no quiero señor con saya,
y calzas hombre, y muger;
què quieres en mi tener
juntos, lacayos, y lacaya?
no mas amo hermafrodita,
que comer carne, y pescado
à vn tiempo, no es aprobado;
despachad cō la visita, y à Dios.
Jua. De què es el espanto?
pensais que vuestro señor,
sin causa me tiene amor?
por parecerseme tanto
emplea en mi su esperanza;
diselo tu doña Ines.
In. Causa (suelen decir) que es.
del amor la semejanza.
Car. Si; mas tanta? no par Dios:
à mi engañifas señora?
Jua. Y si viene antes de vna hora
Don Gil aqui, y à los dos
nos veis juntos, què direis?
Car. Que hable por boca de ganso.
Jua El vendra humilde, y manso,
y vos mismo le hablareis,
conociendo la verdad.
Car. Dentro de vna hora?
Jua. Y à ocasion que os admiro.
Car. Pues chiton,
Jua. En la calle le esperad,
y subamos las dos
al balcon para aguardalle.
Car Bajome pues à la calle:
este medio para vos,
mas reuse por Doña Ines
la embaxada. *J.* Yà es mi amig
Car Don Gil es, aunque lo diga
el Conde Pantinuples. *Va,*
Sale Don Juan como de noche.
Jua Con determinacion vengo
de agotar estos dos Giles,
que agravian por medios viles
las esperanzas que tengo:
dos son, quien duda que algun

su dama vendrà à rondar,
ò me tienen de matar,
ò no ha de quedar ninguno.
Sale Car. A esperar vengo a D. Gil,
si calles ronda, y passea,
que por Dios aunque lo vea,
no dos veces, sino mil,
no tengo de creer.
A la ventana Doña Ines, y Doña Juana de muger.
In Què extraordinario calor?
Jua. Pica el tiempo, y pica amor.
I. si ha de venirnos à ver mi D. Gil?
Jua. Y dudas de esso?
para poderme apartar *Ap.*
de aqui me vendrà à llamar
brevemente Valdiviesso,
y podrè de hombre vestida
fingirme don Gil abaxo.
Jua. El premio de mi trabajo
escucho mi Ines querida
(sino me engaña la voz)
es la que à la *reja* està.
In Gente siento; si serà
nuestro don Gil de Albornoz?
Jua Hablale, y sal de essa duda.
Car. Vn rodante le ha parado;
si es mi don Gil encantado?
Ju. Llegad, y hablar lengua muda;
ha de arriba?
I. Sois don Gil? *Ju.* Alli la pica, dirè
que sì, don Gil soy, que en fee *Rebozado.*
de que en vos busco mi abril
en viendoos (señora mia)
mi color puede templar.
In. Esso es venirme à llamar
por gentil estilo fria.
Car. Muy gruesso don Gil es este;
el que sirvo habla atiplado,
sino es yà, que yà mudado
de ayer acà. *Jua.* Manifieste
el cielo mi dicha. *In.* En fin,
que a vn tiẽpo os abraso, y yelo
Ju. Quema amor, yela vn recelo.
Ju. Sin duda q̃ es D. Martin *Ap.*
el q̃ habla; que en vano pierdes
el tiempo (ingrato) sin mi?
In. No parece èl; sois (decid)
don Gil de las calzas verdes?
Jua. Luego no me conoceis?
Car Ni yo tampoco par Dios.
In. Como pretenden dos?
Jua. Si mas dos a qual quereis?
In Vos aunque en el hablar
nuevas dudas me aveis dado
Jua. Hablo baxo, y rebozado,
que es publico este lugar.
Don Martin, y Osorio, Don Martin con vestidos verdes.
Mar. Ossorio, ya Doña Juana
muerta (como dicen) sea
quien me persigue, y desea
(en la opinion de Quintana)
que no goce à Doña Ines
amallo por de mejor cara, y talle
O. No por cierto. *M.* Por mas cuer-
tu sabes quan celebrado (do,
en Valladolid he sido
por mas noble, ò bien nacido?
Guzmana sangre he heredado;
por mas hacienda ocho mil
ducados tengo de renta,
y en la nobleza es afrenta
amar el interes vil;
pues si solo es porque vino
con trage verde, y oy todo
he de andar del mismo modo.
Oss. Este es gentil desatino. *Ap.* (des
M. Què dices? *Oss* Que el sesso pier
M. Pierdale, ò no, yo he de andar
como èl, y me han de llamar
Don Gil el de las calzas verdes:
vete à casa, q̃ hablar quiero à D.
Oss En ella aguardo. *Vas.* (Pedro.
I. D. Gil discreto, y gallardo *à D. Ju.*
poco amais, y mucho os quiero
Mar. D. Gil? como? este es sin duda
quien contradice mi amor:
si es doña Juana, el temor
(de que en penas anda) muda
mi valor en cobardia,
en no meterme me fundo
con cosas del otro mundo,
que es barbara valentia.
In. Gente parece que viene.
Jua. Reconocerè quien es.
In. Para que? *Jua.* No veis mi Ines;
que

que nos mira, y se detiene?
dirè, que passe adelante;
entretanto me esperad
hidalgo. *Mar.* Quiẽ và? J. Pasad.
Mar. Donde? si por ser amante
tẽgo aqui prendas. *Ju.* D. Gil *Ap*
es este el aborrecido (voz.
de D. Ines, conocido le he en la
Car. O què alguacil
tan à proposito agora,
y què dos espadas pierde.
Jua. Don Gil el blanco, ò el verde,
yà se ha llegado la hora
tan deseada de mi,
y tan reusada de vos.
Ma. Conocidome ha por Dios; *Ap.*
y quien rebozado ansi
saber quien soy no es mortal,
ni saliò mi duda vana,
el alma es de doña Juana.
Jua. Dad de vuestro amor señal
don Gil que es de pechos viles
ser cobarde, y servir à dama.
Car. Don Gil estotro le llama,
à pares vienen los Giles,
pues no es mi don Gil tampoco,
que hablàra à lo caponil.
Jua. Sacad la espada don Gil.
Car. O son dos, ò yo estoy loco.
Jua. Debe de ser don Miguel.
In. Bien dices sin duda es èl.
J. Yà ay tantos de mi apellido? *Ap.*
no conozco à este postrero:
sacad el azero pues,
ò avrè de ser descortes.
Mar. Yo nunca saco el acero
para ofender los difuntos,
ni jamàs mi esfuerzo empleo
con las almas, que yo peleo
con almas, y cuerpos juntos.
J. Esso es decir que estoy muerto
de assombro, y miedo de vos.
Mar. Si estais gozando de Dios
(que assi lo tengo por cierto)
ò en carrera de salvaros:
doña Juana què buscais?
si por dicha en pena andais,
Missas digo por libraros,
mi ingratitud os confiesso,
y ojalà os resucitàra
mi amor, que con èl pagàra
culpas de mi poco sesso.
Jua. Què es esto? yo doña Juana?
yo difunta? yo alma en pena?
Doña Jua. Lindo rato, burla buena.
Car. Almitas Santa Susana,
San Pelagio, y Santa Elena.
In. Què serà esto doña Elvira?
Jua. Algun loco; calla, y mira.
Car. Almas de noche, y en pena?
ay Dios todo me desgrumo.
Jua. Sacad la espada don Gil,
ò harè alguna azaña vil.
Car. O quien se bolviera en humo,
y por vna chimenea se escapara.
Mar. Alma inocente,
por aquel amor ardiente,
que me tuviste, y recrea
mi memoria que yà baste
mi castigo, y tu rigor,
si por estorvar mi amor
cuerpo aparente tomaste,
y llamandote en Madrid
don Gil intentas mi vltraje,
si con esse nombre, y trage
andas por Valladolid,
y no te has vengado harto,
por el mal logrado fruto,
ocasion de triste luto
que diò a tu casa el mal parto:
que no aumentes mis desvelos;
alma cesse tu porfia,
que no entendi yo que avia
en el otro mundo zelos,
pues por mas trazas que des,
yà estes viva, yà estes muerta,
ò la mia veràs cierta,
ò mi esposa doña Ines.
Jua. Vive el cielo que se ha ido,
escusando la question,
con la mas nueva invencion,
que los hombres han oido.
Car. Lacayo Caramanchel
de alma en pena? esto faltaba?
y aun por esso no le hallaba,
quando andaba en busca de èl;
Jesvs mil veces! *Doña Ju.* amiga
à averiguar vn sucesso

me importa, à Dios Valdiviesso
me espera abajo; prosiga
la platica comenzada,
pues Don Gil contigo està.
. No te esperas, y irà
ncontigo alguna criada?
ua. Para que si vn passo estoy
de mi casa. In Toma, pues,
vn manto. Jua. No Doña Ines,
que en cuerpo, y sin alma voy. Vase.
ua. Quiero bolverme à mi puesto
por vèr si el Don Gil mejor
es oy tambien rondador.
. En gran peligro os ha puesto
(Don Gil) vuestro atrevimiento.
ta. Amor que no es atrevido
no es amor, afrenta ha sido,
escuchad, que gente siento.
Sale Doña Clara de hombre.
. Zelos de Don Gil me dàn
animo, à que en trage de hombre
mi mismo temor me assombre;
à fe que vengo galàn,
por ver si mi amante ronda
à Doña Ines, y me engaña;
hice esta amorosa hazaña,
èl mismo por mi responda
. Aguardad sabrè quien es.
rtase Don Juan, y llega à la venta-na Doña Clara.
. Gente à la ventana està,
legarme quiero àzia allà,
or si acaso Doña Ines
Don Gil està esperando;
ue èl me tengo de fingir
or si puedo descubrir
os zelos que estoy temblando;
à de el balcon, si merece
ablaros (bella señora)
n Don Gil que en vos adora
n fe, que el alma os ofrece;
on Gil de las calzas soy
erdes, como mi esperanza.
. Otro Gil entra en la danza!
on Gil es, lleve Dios oy.
ste es mi Don Gil querido,
ue en el habla delicada
reconozco, engañada
e Don Juan sin duda he sido;
que es su falta el que hasta aquì
hablando conmigo ha estado.
Jua. El Don Gil idolatrado
es este. In. Triste de mi,
que temo que ha de matalla
este Don Juan atrevido.
Llegase Don Juan à Doña Clara.
Jua. Huelgome que ayais venido,
à este tiempo, y à esta calle
(señor D. Gil) à llevar
el pago que mereceis.
Cla. Quien sois vos q̃ os prometis tanto?
Jua. El que os ha de matar. Clar. Matar?
Jua. Si, y Don Gil me llamo,
aunque vos aveis fingido,
que es D. Miguel mi apellido,
à Doña Ines sirvo, y amo.
Clar. El diablo nos traxo acà: Ap.
aqui os matan Doña Clara.
Doña Juana de hombre.
Jua. A ver vengo en lo q ue pàra
tanto embeleco, y si està
Doña Ines à la ventana
todavia la he de hablar.
Sale Quinta na.
Quint. Aora acaba de llegar
tu padre à Madrid.
Doña Jua Quintana,
persuadido que me ha muerto
don Martin en Alcorcon,
à tomar satisfacion
vendrà. Quin. Tenlo por cierto.
Jua. Gente ay en la calle. Quint. Espera
reconocerè quien es.
Clar. don Gil sois? Jua. Y doña Ines
mi dama? Clar. Buena quimera.
Doña Jua. Hà cavalleros, ay passo?
Jua. Quien lo pregunta?
Doña Jua. don Gil.
Car. Yà son quatro, y seràn mil;
endiablado està este passo.
Jua. Dos don Giles ay aqui.
Doña. Jua. Pues conmigo seràn tres.
In. Otro Gil Cielos, qual es
el que vive amante en mi?
Jua. don Gil el verde soy yo.
Cla. Yà he buelto mi miedo en zelos
à Doña Ines ronda; (Cielos)
sin duda que me engañó;

de èl me tengo de vengar,
Don Gil de las calzad verdes. *à ellos.*
soy yo solo.
Quin. El nombre pierdes,
de èl te salen à capear
otros tres Giles. *Doña Ju.* Yo soy,
Don Gil el verde, ò el pardo.
In. Ay sucesso mas gallardo?
Jua. Guardando este passo estoy,
ò vayanse, ò matarèlos.
Jua. Sazonada flema à fe.
Quin. Vuestro valor probarè.
Car. Mueran los Giles.
Echan mano, y hiere Quintana à D. Ju.
Jua. Ay Cielos muerto soy!
Doña Jua. Porque te acuerdes
de tu presuncion despues,
dì que te hiriò, à Doña Ines,
D. Gil de las calzas verdes. *Vans.*
Cl. Partome desesperada (*los tres.*
de zelos: mas no me diò
fe, y palabra? harèle yo
que la cumpla. *Vas. Doña Clar.*
In. Bien vengada
de don Juan, don Gil me dexa,
querrele mas desde oy. *Vas.*
Car. Lleno de don Giles voy,
quatro han rondado esta reja:
pero el alma enamorada,
que por suyo me alquilò,
del Purgatorio sacò,
en su ayuda està Gilada,
y à la mañana serena
amanece, sin sentido
voy, Jesus! Jesus! que he sido
lacayo de vn alma en pena.
Sale D. Martin vestido de verde.
Mar. Calles de aquesta Corte imitadoras
del confuso bavel siempre piladas
de mentiras al rico aduladoras,
como al pobre severas desvocadas:
casas à la malicia à todas horas,
de malicias, y vicios habatidas,
quiē à los Cielos en mi daño instinga?
que nunca falta vn Gil que me persiga!
Arboles deste prado en cuyos brazos
el viento mece las dormidas ojas,
de cuyos ramos si pendieran lazos,
colgara por trofeo mis congojas:
fuentes risueñas, que feriais abrazos
al campo humedeciendo arenas roxa[s]
pues sabeis mormurar vuestra agua d[iga]
que nūca falta vn Gil, q̄ me persiga? (g[...]
què delitos me importunan, q̄ pare[...]
q̄ es mi contraria hasta mi misma s[...]
à Doña Ines adoro; esto mereco (l[...]
el castigo invisible, que me assomb[ra]
que D. Gil mis deseos desvanece?
por què me sigue tāto? es porque d[...]
que nunca falta vn Gil, que me persi[ga]
Si à D. Ines pretendo, vn D. Gil, lu[...]
pretende à Doña Ines, y me la quit[a]
si me escrivē, D. Gil me vsurpa el pl[...]
y con èl sus quimeras facilita: (g[...]
si dineros me libran, quando llego
hallo, que este D. Gil cobrò la dita
yà ni sè adonde vaya, ni à quien sig[a]
pues nunca falta vn Gil, que me persi[ga]
Sale Quintana, D. Diego viejo, y vn Algua[zil]
Quin. Este es don Gil fingido
à quien conoce su patria
por don Martin de Guzman,
y el que à muerto à doña Juana.
Dieg. O quien pudiera (mi señora
teñir las prolijas canas
en su sangre sospechosa,
que no es noble quien agravia;
llegad señor, y prendelde.
Alg. Dad cavallero las armas.
Mar. Yo? *Alg.* Si. *Mar.* Aquien?
Alg. A la justicia. *M.* Què es esto?
ay nuevas marañas! *Dalas.*
por què culpas me prendeis?
Dieg. Ignoras traydor la causa,
despues de aver dado muerte
à tu esposa mal lograda?
Mar. A què esposa?
què malogros?
de esposo la dì palabra,
partime luego à esta Corte,
dicen que quedò preñada,
si de malparir vna hija
se muriò estando encerrada
en San Quirce: tengo yo
culpa de esto? tu Quintana
no sabes la verdad de esto?
Quin. La verdad que yo sè clara
es don Martin que aveis dado

sin razon de puñaladas
à vuestra inocente esposa,
y en Alcorzon sepultada,
pide contra vos al cielo,
como Abel justa venganza.
Mar. Vive Dios, traydor. *Alg.* Què es esto?
Mar. Que à no hallarme sin espada
la lengua con que has mentido,
y el corazon te sacàra.
Dieg. Què importa tyrano aleve,
que niegues lo que esta carta
afirma de tus trayciones?
M. La letra es de D. Juana. *Leela para si*
Dieg. Mira lo que dice en ella.
Mar. Jesvs, Jesvs, puñaladas,
yo à mi esposa en Alcorcon?
yo estuve en Alcorcon. *Dieg.* Basta,
dexa escusas aparentes.
Alg. Despacio hareis la probanza,
señor, de vuestra inocencia
en la carcel. *Mar.* Si quedaba
en San Quirce, como muestran
estas escritas palabras
de su mano, y de su firma,
decid como puede darla
la muerte yo en Alcorcon?
Dieg. Porque fingis letras falsas,
del modo que el nombre finges.
Don Antonio, y Celio.
Ant. Esse es don Gil en las calzas
verdes le conocereis.
Cel. Si, que estos don Gil, lo llaman
la palabra que le distes
à mi prima doña Clara
(señor don Gil) por justicia
(yà que vuestro amor la engaña)
venimos à que cumplais.
Dieg. Essa es sin duda la dama
por quien à su esposa ha muerto.
Mar. Quereis bolverme essa daga,
acabarè con la vida,
pues mis desdichas no acaban?
Ant. Doña Clara os quiere vivo,
y como à su esposo os ama.
Mar. Què doña Clara, señores?
que no soy yo. *A.* Buena estaba
la escusa; no sois don Gil?
Mar. Ansi en la Corte me llaman,
mas no el de las calzas verdes.
Ant. No son verdes essas calzas?
Cel. O aveis de perder la vida,
ò cumplir palabras dadas.
Dieg. Quitarasela el verdugo,
levantando en vna escarpia
su cabeza enredadora
antes de vn mes en la plaza;
como? *Alg.* Matò à su muger.
Cel. O traydor! *Mar.* O si llegàra
à dàr remate à mis penas
la muerte que me amenaza.
Fabio, y Diego.
Fab. Esse es el que hiriò à don Juan
en la pendencia passada;
con èl estaba vn Alguacil.
Dieg. La ocasion es estremada,
poned señor en la carcel à este hidalgo.
Mar. Ay mas desgracias?
Alg. Allà và; pero por què
prenderle los dos me mandan?
Fab. Hiriò à don Juan de Toledo
anoche, junto à las casas
de don Pedro de Mendoza.
Mar. Yo à don Juan?
Quin. Miren si escampa.
Mar. Què Juan don Juan cielos?
què noche? què casa?
ò què cuchilladas?
què persecucion es esta?
mirad, señores, que el alma
de doña Juana difunta
(que dicen que en penas anda)
es quien todos nos enreda.
Dieg. Luego aveisla muerto?
Alg. Vaya à la carcel.
Quin. Aguarda que se apean vnas damas
de vn coche, y vienen à prisa
à dàr luz à estas marañas.
Doña Juana de hombre, Don Pedro, Doña Ines, Doña Clara de muger, y Don Juan con banda al brazo.
Jua. Padre de los ojos mios.
Dieg. Como? quien sois?
Jua. Doña Juana, hija tuya.
Dieg. Vives? *Jua.* Vivo.
Dieg. Pues no es tuya aquesta carta?
Jua. Todo fue porque vinieses
à esta Corte, donde estaba
don Martin echo don Gil,

y ser esposo intentaba
de doña Ines, à quien di
cuenta de esta historia larga;
y à poner remedio viene
à todas nuestras desgracias:
yo he sido el don Gil fingido,
celebre ya por mis calzas:
temido por alma en pena,
por serlo en de mi alma;
dame esta mano. *Ma.* Confuso
te la beso, prenda cara,
y agradecido de ver,
que cessaron por tu causa
todas mis persecuciones,
la muerte tuve tragada:
Quintana contra mi ha sido.
J. Bolviò por mi, ò no, Quintana
Mar. Perdonad mi ingratitud.

A Don Diego.

señor. *Di.* Ya padre os enlaza
el cuello quien enemigo
vuestra muerte procuraba.
Ped. Yà nos consta del sucesso;
y las confusas marañas
de don Gil, juana, y Elvira:
la herida no ha sido nada
de D. juan. *Jua.* Antes por ver
que yà doña Ines me paga
finezas tengo salud.
In. Dueño sois de mi, y mi casa.
Ped. Don Antonio lo ha de ser
de la hermosa doña Clara.
Clar. Engañòme como à todos
don Gil de las verdes calzas.
An. Yo medro por èl mis dichas,
pues vos premiais mi esperãza
Di. Ya don Martin sois mi hijo.
Mar. Mi padre que venga falta
para celebrar mis bodas.

Sale Caramanchel lleno de candelillas el sombrero, y calzas, vestido de estampas de Santos, con vn caldero al cuello, y vn hisopo.

Car. Ay quien reze por el alma
de mi dueño que penando
està dentro de sus calzas?
Jua. Caramanchel estàs loco?
Car. Conjurote por las llagas
del hospital de las vubas;
abernuncio, arredro vayas.
Jua. Necio, que soy tu don Gil:
vivo estoy en cuerpo, y alma;
no ves que trato con todos,
y que ninguno se espanta?
Ca. Y sois hombre, ò sois muger?
Jua. Muger soy. *Ca.* Esso bastaba;
para enredar treinta mundos;
don Martin aora acaba
vuestro padre de apearse.
Ped. De apearse, y no en mi casa?
Osor. Esperando os està en ella.
Pe. Vamos pues, porque se hagan
las bodas de todos tres.
Jua. Y porque su historia acaba
don Gil de las calzas verdes.
Car. Y su comedia con calzas.

F I N.

A costa de Doña Teresa de Guzman; se hallarà èn su Lonja de Comedias, à la Puerta del Sol; y muchos Entremeses, y Relaciones de Comedias.
Tiene licencia de los señores del Consejo Doña Teresa de Guzman, para imprimir esta Comedia; como mas largamente consta de su Original, à que me remito.
He visto esta Comedia, y corresponde con su original, à que me remito.
Lic. D. Manuel Garcia Aleson, Corrector General por su Magestad.
Tassaron los señores del Consejo esta Comedia à seis maravedis cada pliego, como consta, à que me remito.